

179

Tajo

num 179

300



MARIA MONTEZ

2
RTS



CRIMENES EN LONDRES

genial creación de los
eminentes artistas

MARGOT GRAHAME

PAUL CAVANAGH

Sensacional película que
HERCULES FILMS, S. A.

acaba de estrenar
con ruidoso éxito en el
CINE CALATRAVAS

La voz de América para España

Hora española	Estación	Frecuencia	Onda	Hora española	Estación	Frecuencia	Onda
00,15	WKLJ	9750	30,8		WRUW	11730	25,6
01,15	WKTS	6120	49,0		WRUS	15130	19,8
	WKLJ	7565	39,7	14,15	WRUA	11145	26,9
02,15	WKTS	6120	49,0		WRUW	11730	25,6
	WKLJ	7565	39,7		WRUS	15130	19,8
03,15	WKTS	6120	49,0	15,15	WRUS	15130	19,8
	WKLJ	7565	39,7		WRUA	11145	26,9
04,15	WKTS	6120	49,0		WRUW	17750	16,9
	WKLJ	7565	39,7		WRUL	15350	19,5
05,15	WKLJ	7565	39,7	16,15	WRUS	15130	19,8
	WCBX	6170	48,6		WRUA	11145	26,9
	WCRC	6120	49,0		WRUW	17750	16,9
06,15	WKLJ	7565	39,7		WRUL	15350	19,5
	WCRC	6120	49,0	17,15	WRUA	11145	26,9
07,15	WKLJ	7565	39,7		WRUS	15130	19,8
	WRUL	7805	38,4		WRUL	15350	19,5
	WRUW	6040	49,7		WRUW	17750	16,9
08,15	WKLJ	7565	39,7		WGEA	11847	25,3
	WRUL	7805	38,4	18,15	WRUA	11145	26,9
09,15	WKLJ	7565	39,7		WRUS	15130	19,8
	WKTS	6120	49,0	19,15	WRUA	11145	26,9
	WBOS	6140	48,9		WRUS	15130	19,8
10,15	WKLJ	9750	30,8	20,15-20,45	WRUA	11145	26,9
	WBOS	6140	48,9		WRUS	15130	19,8
11,15	WKLJ	9750	30,8		WGEO	9530	31,5
	WBOS	11870	25,3	21,15	WRUA	11145	26,9
	WRUS	9700	30,9		WRUS	15130	19,8
	WRUA	11145	26,9		WGEA	9530	31,5
12,15	WRUS	9700	30,9		WKLJ	9750	30,8
	WRUA	11145	26,9	22,15	WRUA	7575	39,6
	WGEA	15330	19,6		WRUS	9570	31,4
13,15	WRUA	11145	26,9	23,15	WKLJ	9750	30,8
	WGEA	15330	19,6				

La transmisión a las 19,15 horas, por la Emisora WRUS, es simultáneamente retransmitida por Londres en las siguientes longitudes de onda:
25,09 metros - 11.955 kc.
41,96 metros - 7.150 kc.
31,41 metros - 9550 kc.
48,43 metros - 6.195 kc.

MADRID

4 DICIEMBRE 1943

AÑO IV

N.º 179

Caja

REVISTA GRÁFICA SEMANAL

Redacción y Administración:

LIBERTAD, 16

Apartado 1110

Director:

LUIS AGUIRRE PRADO

SUMARIO

Nuestras cubiertas: MARIA MONTEZ, la bellísima estrella del cine americano.

EQUIPO DE LA REAL SOCIEDAD DE SAN SEBASTIAN, tal y como estaba integrado en el primer encuentro amistoso jugado contra el Madrid en la presente temporada.—

Foto, Ruiz.

Editorial.

Panorama del mundo

Una gran dama, por LUIS AGUIRRE PRADO.

Secta literaria, por GARCIA NIETO. En el andén de Fuyma, por BREMON SANCHEZ.

Mosaico de celuloide extranjero, por SOL DEL REAL.

Pantalla de actualidad, por J. DE ARRABAL.

Radio-localización y la industria farmacéutica norteamericana.

La Cruz Roja Alemana.

Arte y Música.

Sociedad, por F. DE VELASCO.

Consultorio grafológico, por el MAGO MERLIN.

Humor, por MUÑOZ.

Haz de imágenes (novela), por AUGUSTO YSERN.

Llena eres de Gracia; el Señor es contigo...

¡María purísima!

En humildad de Dios floreció la Promesa.

Eternizóse el derecho redentor del Hombre.

Belén se trocó en centro vital del Universo.

Y en el Firmamento resplandeció la más gloriosa estela de Luz de los tiempos nuevos.

¡María!

Blanca como pensamiento del Padre. Pura como elocuencia inmortal.

Era la mujer más bella de la Tierra, porque nadie como ella santa y modesta. Es... la cúspide milagrosa de todas las madres.

Y en Ella, circunloquio de lo Eterno con lo mortal, para aurora de ternura infinita.

El Establo conviértese en templo para que la Profecía se cumpla.

¡María! Universo de Bien, de Paz. La Verdad, el Amor y la Vida al alcance de la criatura. Dios mismo, misionero en la carne, tomando sobre sí las cruces de la Humanidad en exilio. Constelación suprema de todos los secretos del Cielo.

España te recibe en su Pilar, cuando alborea el portento cristiano; te lleva en sus empresas heroicas, en el corazón de sus patriotas; bautiza con el nombre de «Santa María» sus ansias apostólicas; funda en hogar del Plata las más castellanas de sus ciudades. Nuestra Señora del Buen Aire.

Porque Tú lo quisiste. Porque Tú bendeciste, bendecirás siempre, siempre, Madre Santísima, su destino y su historia.



Panorama del mundo



*La estatua de la Libertad sigue señalando rutas contemporáneas.

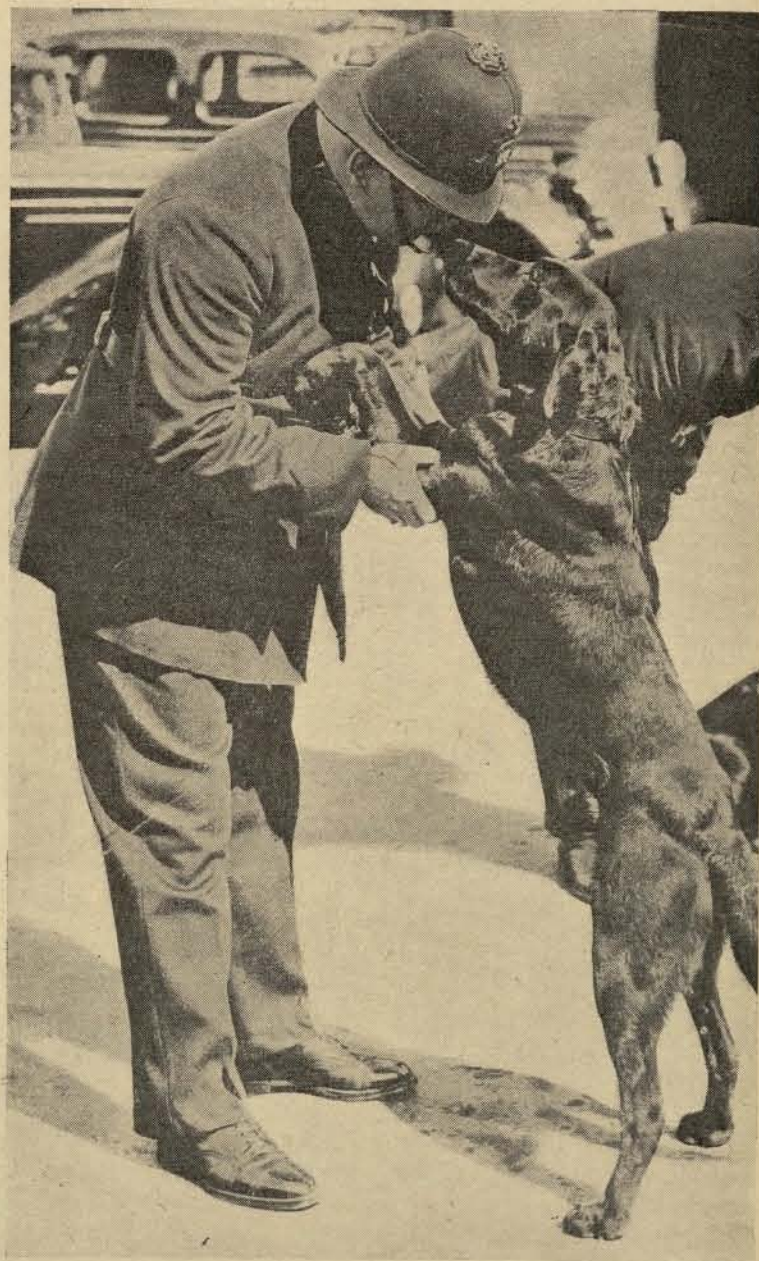
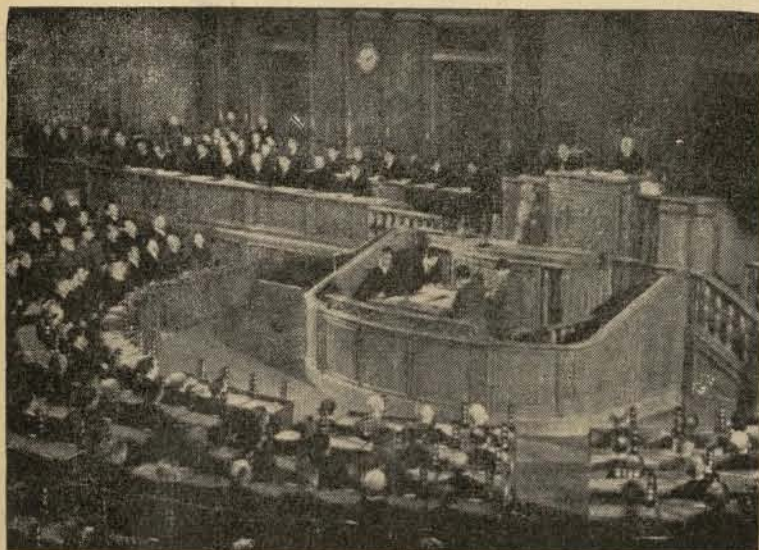


ESCENA LONDINENSE

Un autobús lleva la misma carga de típicos ciudadanos; pero a cargo de él va una cobradora limpia y sonriente, aunque el buen humor y limpieza de los pasajeros no tienen nada que envidiar al de ella.



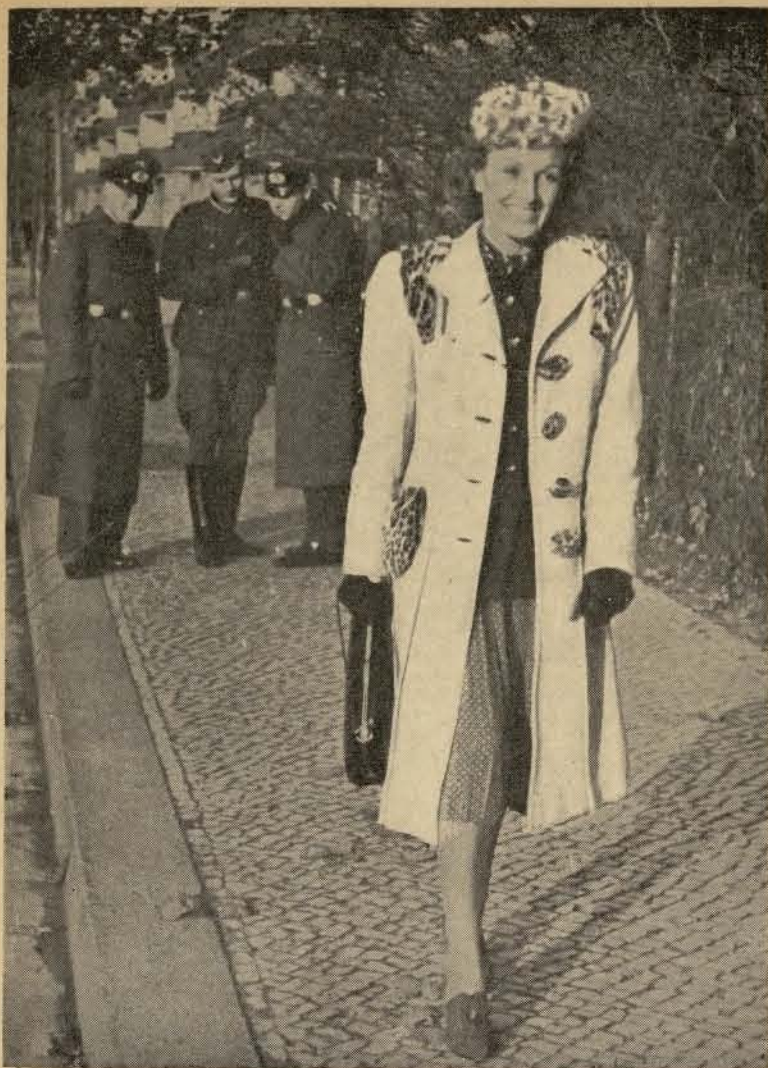
A través de los siglos pervive el pasado en esta evocación como la de la procesión denominada «Voto de Luis XIII», anualmente celebrada en Vichy. :-: Así se enmascara el soldado «de las cinco puntas» para la enconada lucha de la «stepa».



PERSPECTIVA LONDINENSE

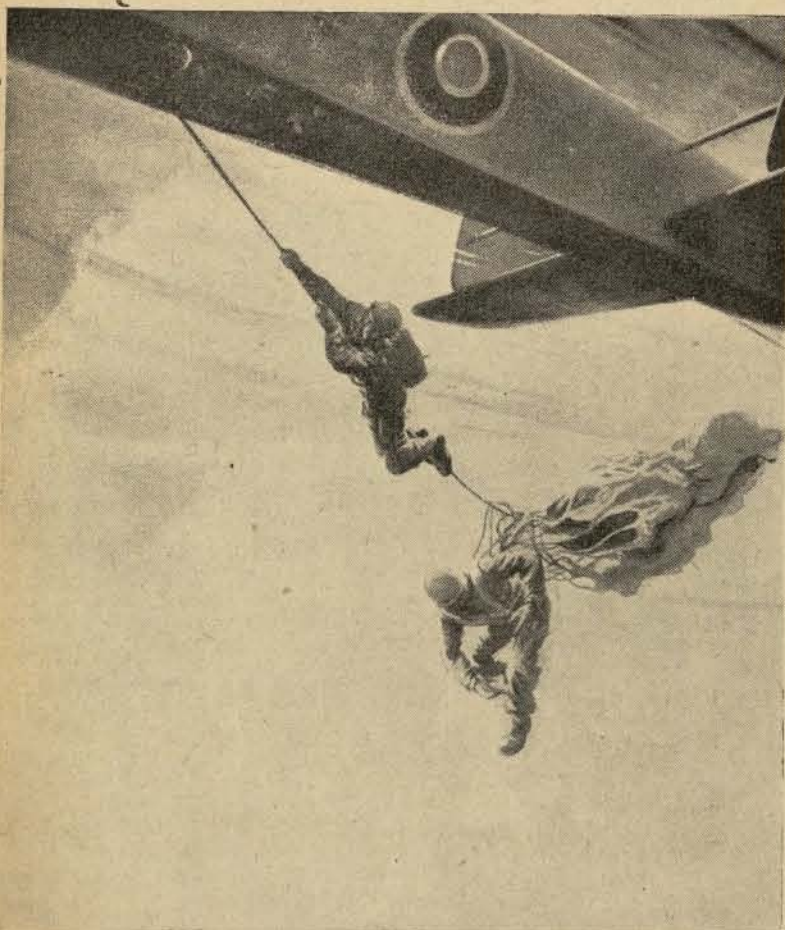
¡Expresivo, en verdad, el gesto del perro, sempiterno amigo del hombre! Si pudiese ser descifrado, diría, sin duda, un «comprendido» inteligente. El «policeman» sabe que tiene en él el eficazísimo auxiliar.

Tojo habla ante el Parlamento nipón, defendiendo la tesis de la tiran Asia y su cooperación ante el mundo.

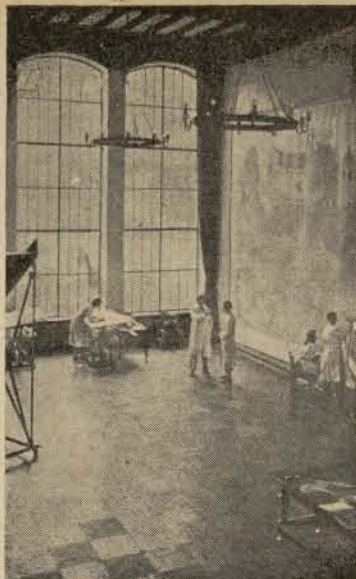


ENCUENTRO CON LILI MARLEN

¿No es ella?... Una mirada a la foto confirma a los soldados alemanes la suposición de que de verdad debe ser Lili Anderson, cuya voz se conoce desde Noruega hasta Italia, desde Rusia hasta España, en el frente, en los cafés, en el hogar...



Abnegación en las nubes. Un valeroso sargento inglés trata de ayudar a un compañero paracaidista, cuyo aparato se ha cerrado tras el lanzamiento.

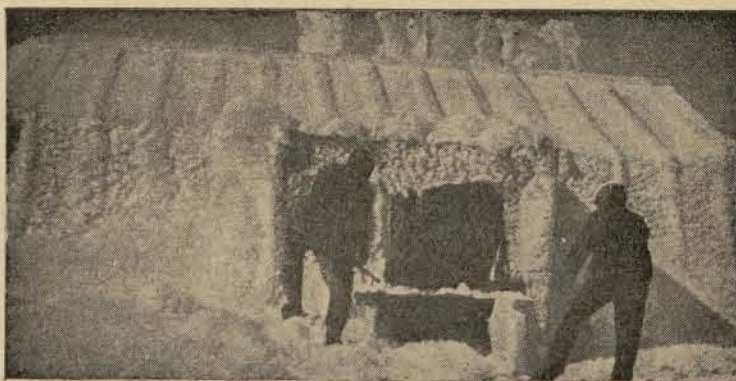


Durante su visita al Oeste, los Duques de Gloucester, patrimonio con su actitud el evocador sentido del «home».

Grandioso estudio en la Escuela de Maestros de Pintura «Hermann Goering».



SS, MM, el Rey y la Reina de Inglaterra sonríen ante la cámara, en la amistosa compañía de Mrs. Roosevelt, esposa del Presidente norteamericano.



La Naturaleza proporciona elementos al invierno para el cultivo de lo decorativo, exornando casamatas en el frente del Este.



El secular oleaje de interesada desvirtuación de hechos y caracteres españoles llegó recientemente, en forma de película extranjera, hasta aquella honestísima granadina que supo vestirse de emperatriz de los franceses, logrando su encumbramiento a impulsos de su hermosura, que galanamente supo recoger en varios de sus lienzos Winterhalter, su salero, talento y la majeza que plasmó en toda su vitola andaluza el pincel de Odier.

Los supuestos amores que apunta esa cinta con su primo, genial ideador Fernando Lesseps, titán que partió en dos el antiguo continente, han sido rechazados en repulsa oficial por el organismo a quien competía aplicar el palmetazo y han avivado el recuerdo de la que en todos los momentos de su vida, azarosos como plácidos, fué gran dama que, según aserto de Villaurrutia, «pasó a través del fuego sin quemarse y bordeó el abismo con pie firme, sin resbalón y sin caída».

En esta majestad caída se cebó a veces la calumnia, desde aquella burda patraña corrida en su niñez, que atribuía su origen materno y el de su hermana Paca, futura e insustituible reina de la elegancia y el buen tono en el Madrid de mediados del XIX, a la Reina Gobernadora. Pero siempre quedaron desvanecidas las insidias ante la intachable conducta moral de esta mujer, que por tan española era apasionada, impetuosa, devota, abnegada, y que, en sentir de Metternich, tenía tanto talento que oyéndola se olvidaba que era hermosa.

Gran carácter el de Eugenia, cuya niñez transcurre en la Granada del primer tercio del siglo pasado, entre cármenes, flores, nácares, rasos y charoles, fragores de luchas civiles y vaticinios de gitanas ponderadoras. Su carácter altivo, de dignidad de casta, le llevó en su niñez, por sobre el disimulo precautorio y pese al riesgo de delación, a declarar que ella era la hija del conde de Montijo. Cara al riesgo, la verdad, como norma constante de su vida.

Granada, Madrid, París, van moldeando a esta niña vivaracha y angelical que llegará a ser un día, en opinión de su marido, aquel impenitente forjador de quimeras, «la belleza más perfecta del mundo».

En la quinta de Carabanchel son sus compañeros currutacos, futuros Grandes de España, como Osuna, Alba y Alcañices, este último su verdadera pasión juvenil, ya que la que sintiera por Alba quedó desvanecida ante la ventura fraterna; poetas como Ventura de la Vega, director de formaciones dramáticas en los salones; mozos ternos, como Albaredita el del Puerto, el futuro embajador en París, Albareda, que andando el tiempo ha de desafiar caballeroso a quien osa poner en entredicho el honor de la emperatriz caída; banqueros, como Aguado; nobles extranjeros, como el duque de Aumale...

En París le sirven de mentores Merimée, el colorista que supo

arrancar a la Carmen sevillana de su afanoso trajinar de cigarrera, el que esboza así el retrato de la granadina: «alta, muy rubia, maravillosamente hermosa y con aquel color de cabello que el Tiziano adoraba», y Stendhal, el escritor que en su fantasía vió pelear a Napoleón. De ambos recibe lecciones, relatos históricos, consejos y detalles cuando cruzan las grandes vías o visitan los museos parisienses.

En la capital francesa aumenta el número de sus admiradores, y en pos del garbo y distinción de la españolita caminan sin logro alguno los condes de Goltz, de Benst y de Bacciachi, el novelista Feuille, el filósofo Caro...

Eugenia pasa por los salones avivando simpatías, encendiendo pasiones, pero sin entregarse al amor, hasta que un día Napoleón, el hombre en quien cebóse implacable el poeta de las Orientales, conoció a la damita española.

Enamorado de Eugenia, sólo pensó en ser presentado a ella. Y desde entonces la galantea rendido y la ofrenda obsequioso. Pero no logra corromper la virtud de la mujer que había de sufrir con él las consecuencias de Sedán. La descendiente de Guzmanes prestigia su estirpe. Y rechaza el beso que su enamorado intenta darle, alegando la fuerza de la costumbre; detiene fusta en alto los ímpetus del galán que trata de aprovechar las incidencias de una partida de caza y le señala el único camino para conquistarla, el de la capilla, previa y rotunda seguridad de que en su



tiempo pasado no existe un momento que la avergüence: de que, no obstante haber tenido alguna vez interesado su corazón, jamás dejó de ser la señorita de Montijo.

Conquistado ya el jefe del Estado francés, rompe contra prejuicios infundados, pues que Eugenia descendía de ramas más preclaras que él, con asechanzas y comentarios, y públicamente nimba la dorada cabellera de Eugenia con coronas de violetas, nuncio de la de Emperatriz, que no había de tardar en recibir.

Noblemente proclamó Napoleón los méritos de la que con él iba a compartir tálamo y trono, y en la comunicación al Consejo de Estado y a las Cámaras afirma que Eugenia es «de elevada alcurnia», «católica y piadosa», «graciosa y buena», y añade: «he preferido una mujer que amo y respeto a una mujer desconocida, cuya alianza hubiese tenido ventajas mezcladas con sacrificios». Terminaba la comunicación con la seguridad de que, aprendiendo a conocerla, todos estarían seguros de que, al escogerla, le había inspirado la Providencia.

Se casó en Nuestra Señora, vestida de raso blanco aterciopelado, de larga cola y velo de encaje de Alençon, luciendo collar de perlas, a pesar del fatídico presagio, y diadema de brillantes.

La Emperatriz fué una esposa modelo, no obstante las frecuentes infidelidades del Emperador de los ojos azules, y en su vida de esposa no representan nada los nombres del griego Collinghis y del conde Camereta. Si no sintió amor pasional por su marido, sí le mostró constantemente gran ternura, acompañándole en la desgracia, y fué mujer fuerte en los años que epilogaron la caída del Segundo Imperio.

La fastuosidad y elegancia de las fiestas dadas por la Emperatriz se calificaron de fantásticas. Toda la poesía de ese Imperio la sintetizó Winterhalter en aquel cuadro en que Eugenia,



bellísima y coronada de violetas, figura con sus damas, personificadoras también de la hermosura, entre rosas, pamelas, lazos y crinolinas. En la plenitud de la belleza, esa mujer es la sonrisa de un período en que aún no se han e-

fumado los tintes sombríos del 48. Madame Carotte dice en sus memorias que «ninguno de los retratos de la Emperatriz la recuerda de modo satisfactorio. Su gran retrato oficial exterioriza sus facciones encantadoras, la nobleza de su talle y de su busto, el claro color de su cutis; pero la emperatriz tenía, sobre todo, mucha viveza, y la frialdad inanimada y algo seca de este retrato no la recuerda».

El perfume de su corte no evitó que la Emperatriz se convirtiese en ángel de caridad, y desde sus primeros días de gloria supo crear y proteger instituciones de beneficencia, conocer por sí misma el dolor social, que, como ella decía, «el ver de cerca la miseria y el sufrimiento ayuda a soportar otras penas».

Acaso su mayor gloria y la del Imperio fuese la apertura del canal de Suez, obra de su primo, al que, como a todos los visionarios, se le negaron aportaciones, y para el que fué, en palabras de este ingeniero, «lo que su compatriota Isabel la Católica para Cristóbal Colón». Cuando a bordo del «L'Aigle», y escoltada por ciento cincuenta buques de diversas nacionalidades, en los que iban reyes, gobernantes y magnates, hizo apoteósicamente su entrada en aguas de Suez, cubría de prestigio a Francia.

Por paradoja del destino, gobernó en los momentos más difíciles, procurando salir triunfante de la delicada misión de sus Regencias, entre gobernantes que pagaron la confianza de los emperadores de la forma deleznable que lo hizo Guizot.

Conservó su aversión a lo populachero e inelegante hasta en los momentos en que las turbas asordaban en torno a las Tullerías en busca de «la española». No le asustaba entonces la muerte; «temía caer en manos de algunas furias callejeras, capaces de manchar su suplicio con algún episodio vergonzoso y ridículo».

Madre amantísima, supo cómo caía muerto a manos de los zulús —quizá abandonado, como insinúa la moderna crítica—, su hijo Napoleón Eugenio, guapo mozo en quien creyó ver dilatadas las glorias del vencedor de Wagram. Quedaba ya sola la mujer, «que fué verdaderamente dichosa» y a «quien Dios concedió tantas cosas y se las fué quitando una por una, dejándole solamente la amargura de los recuerdos como único compañero de ruta». Desde entonces vivió para su pasado, dándose a singladuras por todos los mares del mundo.

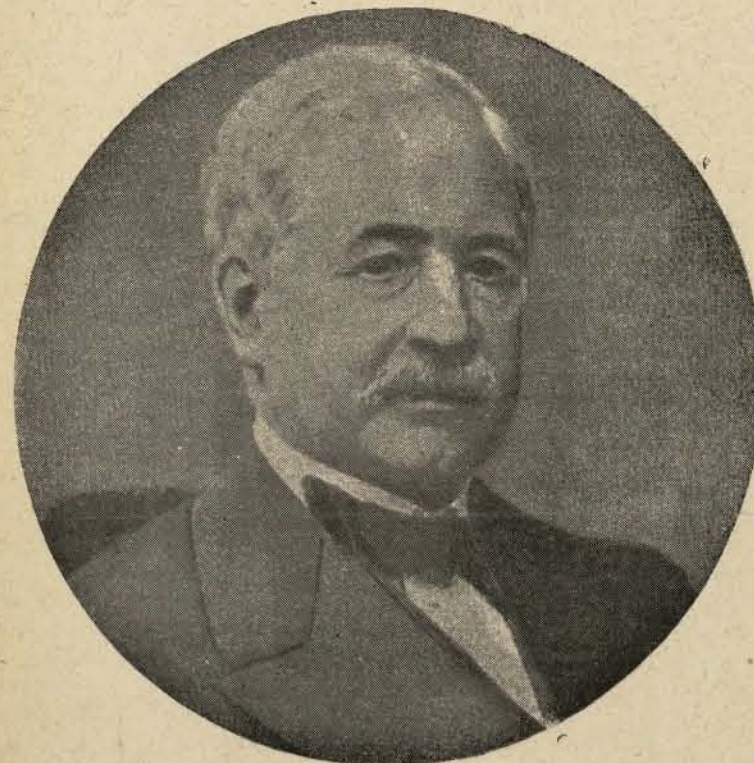
Y en todas las horas de su vida, lo mismo de soltera, acosada por linajados galanes, que de esposa, junto a las anagazas palatinas, que de viuda lozana, Eugenia de Guzmán fué siempre una dama ejemplar, y no tuvo en su vida, a pesar de su pasión por cuanto recordaba a María Antonieta, ni la fugaz presencia de un Fersen.

Una gran dama

POR Luis Aguirre Prado



La Emperatriz, tal como la vió Winterhalter,



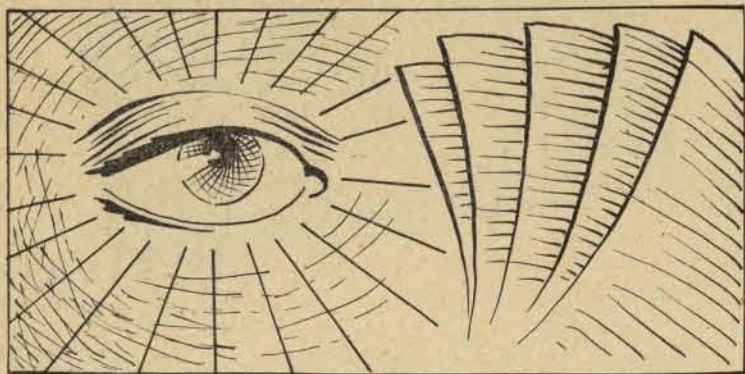
Fernando de Lesseps, genial ideador del canal de Suez.

SAETA LITERARIA

Por
JOSÉ GARCÍA NIETO

LÍMITE Y HORA DE LA SOLEDAD

Algo hemos dicho, hace poco tiempo y desde estas mismas páginas, sobre lo rústico y lo ciudadano en el escritor. Defendimos por un momento el campo sobre la ciudad, y encontramos —reencuentramos— vivencias en lo elemental, virgen y primitivo de una aldea, que se nos daba tardía y lorosamente transformada tantas veces en estos núcleos que creemos poseedores de todos los secretos del conocimiento y recaudadores de todas las señales del arte. Pero



como tiene todo su contrapartida, y precisamente las cosas que se valoran, por su destino de moneda, han de guardar también la cruz correspondiente, conviene añadir algo a aquel primer impulso camino de la verdad en su forma más pristina y enfocar la escena desde todos los puntos. Esto del «travelling» parece cosa más aplicable y trasplantable de lo que pudiera parecer.

Descartes cambió todo el ruido de París por un tranquilo barrio en una ciudad de la tranquila Holanda; Spinoza, desde su retiro adrede, y Cervantes, desde su forzada reclusión, hicieron lo mejor de sus obras; lejos de la Corte fué donde Madame de Se-

vigné escribió las mejores de sus famosas epístolas; hasta Dickens, ese magnífico archivador de caracteres, era en las noches de Londres donde movía su cerebro para la obra. Sí, todo esto es verdad. «La vida retirada», de Fray Luis; «La soledad sonora», de San Juan de la Cruz, fuentes siempre de creación; porque el apartamiento implica abstracción y comunión con el yo interior, y recuento sosegado de las señales vitales almacenadas en el corazón. Pero podía San Juan, con una celda por paisaje y no más de cien palabras de nuestro pre-

cioso idioma, hacer la colosal y mínima obra de su «Noche oscura». Podía Cervantes, después de su capacidad enorme, de su amplísimo conocimiento de vidas y libros de caballería, hacer la obra mayor de la literatura mundial. Es decir, que la soledad vino a ayudar, cuando fué preci-

so, una imponente vida interior, o una experiencia tremenda y sorprendente.

Sobre la soledad, nuestra «soledad», mucho se ha escrito desde dentro y desde fuera de España. Ahí está el magnífico libro de Vossler sobre la soledad en nuestra poesía. Soledad perseguida siempre, necesaria, apremiante en nuestros místicos, en nuestros creadores. Sin embargo, no basta que el hombre se aisle si no ha precedido a su reducto todo el ámbito del mundo abierto ante sus ojos. El «libro de la Naturaleza», tópico consolador que ha engañado a tantas voluntades, lamentablemente no basta para que nos conforme su lectura. Hay muchos libros que leer, con páginas preña-

das de letra que cansa y se envejece. Y los ojos sirven lo mismo para el trabajo que para el deleite.

Se puede aislar el hombre para buscarse, pero siempre detrás de su conocimiento y sin olvidar el resto de los hombres que por el mundo se mueven, con sus pasiones, sus gustos, sus obras. No hemos creído nunca en los pastores poetas, siempre que no acudan a otras cosas detrás de su cayada; siempre que no nos digan algo que pase a nuestro sentimiento por el preciso vehículo de la palabra escogida, exacta, precisa. Todos sus crepúsculos repasados y diferentes cada día; todas las noches estrelladas, totales y brillantes; todos los trazados de su honda, las piedras del arroyo y las agujas de los pinos, son formas de un mundo —de su mundo— que está lleno de nombres y por ellos nos ha de hacer llegar a las cosas el hombre que escribe. ¡Qué aprovechable entonces todo el ritmo inapreciable de esa música reservada para «el que huye del mundanal ruido»! Pero sólo entonces, cuando sabe hacerla llegar a los demás de la más exacta manera.

Todo esto está, quizá, solamente dicho para todos esos hombres que empiezan a ensayar sus versos, sus artículos, sus novelas, cerrados en su tierra natal y con el bagaje exiguo de cultura que puede dar la biblioteca de un casino. ¡Cuántas vocaciones, cuántos atisbos de genialidad, qué de materia aprovechable, en líneas y líneas que se han unido para dar un horrible resultado! No, no es admisible ese aislamiento prematuro. Hay, con Rilke, que vivir, andar, recorrer muchos caminos, visitas muchas ciudades, ver nacer y morir a muchos hombres, para poder, al fin, un día, escribir nuestra primera palabra.

Letras en marcha

● Rafael Laffón, el inspirado poeta del Sur, autor del «Discurso de las Cofradías de Sevilla», prepara un interesantísimo libro en prosa, de traza novelesca, que probablemente llevará el título de «Ecos y fantasmas de Carlos Jartón».

● Enrique Llovet dará en breve a la imprenta su «Gracia y milagro de la Poesía popular», importante y amplio trabajo en el que se recogen, minuciosamente seleccionadas, las letras poéticas populares en que tan rico es nuestro folklore.

● Eugenio Frutos, joven poeta, escritor y catedrático de la Universidad de Zaragoza, publica una «Historia de la Filosofía».

● Ediciones «Garcilasos» darán después de

«El puente de los suicidas», de Víctor Ruiz Iriarte, otra tirada limitada de la comedia en un acto del mismo autor «Un día en la gloria». Y antes de fin de año, un libro de poemas de José García Nieto, en el que recogerá su obra, comprendida de los años 1940 a 1943.

● Se anuncia la continuidad de la publicación de la interesante serie histórica «Mujeres del Imperio», debida a la galana pluma de Cristóbal de Castro, y en las que éste aviva el recuerdo de aquellas ingentes féminas, cuya aportación al desarrollo de los acontecimientos nacionales contemporáneos se acusa cada vez con líneas más precisas.

FRANCIA

Se ha creado la Sociedad Literaria Intelectuales de Provenza, donde se agrupan todos los poetas, escritores, artistas, dibujantes, originales de la Provenza o inspirados por ella.

Tres centenarios se celebrarán en Francia en este próximo año de 1944: el del nacimiento de Anatole France, el de Verlaine y la conmemoración de la publicación de «Los tres Mosqueteros», de Alejandro Dumas.

El 15 de diciembre se cerrará el plazo de admisión de trabajos para el «Premio Esperanza», destinado a recompensar la mejor novela histórica inédita, destinada a la juventud.

EN EL MADRILEÑO ANDÉN & "Fuyma"

Carlos Martínez Campos abre su novela, y nos lee capítulos de su vida inquieta...

Por BREMÓN SÁNCHEZ

El bar, en la vida moderna, es un andén de excepción, en que el tren de la curiosidad se detiene ante el panorama de la calle. Luces líquidas de licores exóticos en la anaquelaria, continuo deambular del capricho en los que entran y salen sin tregua, tertulias que barajan el tema, equipajes de ilusión; clases establecidas por lo que se consume. Paisaje de calle tras los ventanales, muy semejantes a los del tren. Interlocutores y horas que se pierden en el tiempo.

«Fuyma». Carlos Martínez Campos abre su novela, y nos lee capítulos de vida inquieta, en los que el mundo, por sus andanzas por él, palpita de emoción.

Comienza así...

—Desde muy joven tomé mi propio mármol, el mármol de mi inquietud personal, para labrar mi estatua; sentí alas en el corazón y empecé a vivir.

Buenos Aires, la capitana del Plata, me dió la luz, y quise devolvérsela llevando mi palma de argentino por el mundo. Mi niñez, inquieta, ávida, con razones imaginativas que me impulsaban a todos los horizontes; mi juventud, curiosa, agresiva ante la dificultad y el peligro. He aquí el prólogo de mi novela de aventuras sucesivas.

Bajo la dirección de Luis Pirandello, debuté en 1933 en el Odeón de mi ciudad; más tarde seguí en la escena con el gran Sussino y Paulina Singerman; finalmente, con Camila Quiroga, la dramática exquisita.

Tuve dirección de compañía de emisora en Radio la Nación, compañía que actuaba con mi nombre. La Radio en Buenos Aires, donde existen 22 estudios, es tan consubstancial con nuestra manera de ser, que ella orienta a nuestro espíritu tanto como a nuestra potencialidad económica.

La Cinematografía me atrajo con su ritmo de sombra-luz —quizá por su expresionismo de plasticidad imprevista—. Dirigí «Galería de Esperanzas» e «Internado de Medicina», obra esta última que recorrió, de éxito en éxito, todo el continente americano.

Curioso, de veras, el hecho de que jamás fui cantor, ni versificador, y la vida me condujo a serlo cuando menos lo esperaba. Fué cierta noche, en La Habana, con motivo de una cena; a los postres me lancé, uno más, y allí mismo surgió mi primer contrato ventajoso; me lo puso a la firma uno de los más prestigiosos empresarios de la Isla.

Cuando voy al encuentro del público lo hago con la máxima naturalidad, en tono de simpatía extremada, y acierto siempre al reflejar, en mis canciones, mi optimismo. Grati-tud imborrable me merece el Arte; a él debo las mayores satisfacciones y amistades de relieve que he ido ligando a mis recuerdos. De éstos aprovecho la experiencia, pero no me retienen al pasado, ya que mi ansia mayor es seguir el camino trazado.

Conozco en detalle las más singulares estancias de América, Europa y África. Hallándome en los Estados Unidos, no quise afincarme a Hollywood, por carecer de los miles de dólares que creía indispensables para significarme, desde el primer momento, como triunfador, ni regresar a mi país sin conocer Europa. París es un imán de todo americano señor, y a él me dirigí. Derroché en poco tiempo 300.000 francos, y me quedé sin blanca.

•Otro capítulo. Nunca temí a nada ni a nadie, por consi-



derar que la timidez acerca la derrota; ¡cómo iba a temer a la miseria! Había que dominarla, y la vencí: la vencí con una estrategia feliz. Mi caja de caudales fueron las taquillas del Metro. Antes de entrar al subterráneo me «cacheteaba» con fuerza las mejillas para «pintarlas» y quitarlas su palidez —¡lle-vaba seis días a base de café y bollo, calcule!—; me acercaba a la señorita «mecanista», y con naturalidad pedía un billete de primera. Al dármele e ir a pagarlo resultaba que siempre me habían sustraído la cartera; devolución del billete, lamentación consabida, y un caballero viajero francés que pone con gentileza un billete a mi disposición, billete que de momento rechazo, que ante su insistencia acabo por admitir, y cuya operación repetida me produce los 200 ó 300 francos que hasta aquel momento había dado frecuentemente de propina.

Epoca, la que indico, en que hice mi mejor teatro en el escenario de la vida, en que intensifiqué mi aprendizaje de experiencia y comprendí con exactitud el valor del dinero, llave decisiva para abrirse paso por doquier, ¿no le parece?

España para mí es el hogar hidalgo en que América viene a reposar sus energías, y Europa a meditar sus impaciencias. A poco de llegar di a conocer, popularicé, el vals «Salud, dinero y amor», a más de otras canciones muy en boga, intercalando su folklore en mi programa, pues me adapto sin esfuerzo, me integro mejor dicho, en la psicología y costumbres de todos los pueblos con que convivo, sin esfuerzo alguno por mi parte.

Bohemia, amor y mujer, son los tres temas indispensables a mi manera de ser. Bohemia distinguida, centrada hacia la convivencia con lo desconocido y el contraste, con dinero en el bolsillo y poemas en el pensamiento, que practiqué y practico, sin tener que preguntar ni pedir nada a la vida, pues mi suerte me lo va deparando por añadidura.

El amor me ha convertido en sempiterno compartidor de paisajes y almas; soy exclusivamente de y por él; él me hace luchar y soñar, suprimiendo canas en mi experiencia; lo siento de manera apasionada, absorbente, incluso con el aderezo de los celos.

La mujer me parece un siempre para la vocación de sentirla; comienza por atraerme por un destello de personalidad y acabo por encariñarme con ella; en abstracto, la amo; individualmente la quiero, y nunca el Amor, en mi relación con ella, pudo mantener su venda en mis ojos, por haber podido, en todo instante, definir por y cómo la estimo.

El epílogo es una copa de coñac, con toda la solera de Andalucía.



Cuánta razón tenía aquel director que dijo que en cine todo era truco. Truco de laboratorio. Truco de estudio. Y alguna vez hasta el artista es un truco.

—0—

No hacemos películas caras porque no se amortizan —dicen los productores—. Nosotros decimos: Es que además de ser caras tienen que estar bien hechas. Entonces, sí. He ahí el claro ejemplo de «El Escándalo»: mucho dinero y mucha calidad. Nos atreveríamos a asegurar que está ya amortizado.

—0—

El cine español se elevará sobre realidades, no sobre ilusiones. Piénsenlo así, principalmente, los artistas.

—0—

Una pregunta: ¿A qué se debe



Un director y dos estrellas, José H. Gan, Rufino Inglés y María Luisa Girona, posan para TAJO.

que los actores que, «según ellos, triunfaron en Hollywood no destaquen aquí en España, donde somos tan modestitos?

—0—

Ciento treinta millones de personas hablan el castellano. Adelante nuestro cine, pues es España —únicamente España— quien debe abastecer ese mercado.

—0—

Con el tiempo que se pierde en los estudios, por falta de preparación, se podría realizar en España una producción cuarenta veces mayor.

—0—

Ha de acabarse de una vez con los intentos aislados de las productoras sin preparación y sin dinero. ¡Por favor, un poquito de conocimiento de la materia, y, sobre todo —eso sí—, posibilidades económicas!

—0—

Si ven ustedes una niña que no sabe expresarse ni con el gesto ni con la palabra, observen la importancia de su papel. Si es segunda o protagonista, no falla. Es amiga del director o de los productores.

—0—

Los argumentos deben estar a tono con las preferencias del público. Así llevarán la garantía de la comercialidad.

CINE RIALTO.—“LA CULPA FUE DEL TREN”

Esta película de Bragaglia, estrenada en el Cine Rialto, tiene novedad y es distraída. «En la culpa fué del tren», Bragaglia, además de participar como guionista, actúa como argumentista y director de la misma.

Con esta película, Bragaglia da una prueba de su capacidad, por la forma de envolver a sus personajes y darles originalidad. Las reacciones de éstos y el ambiente de dicha película, muy bien logrado. En algunas ocasiones, por ejemplo, en la escena de la cárcel, se llega el espectador a reír, claro que tenemos que darnos cuenta que éste siempre tiene la sonrisa en los labios.

Isavena Lillian es una linda actriz que sabe mantener durante toda la película su ingenua y suave simpatía. Gino Bechi está encargado de la parte musical, que, con un estilo muy bonito y espléndido, distrae al espectador que ve esta película. Paolo Stopopa y Carlo Campanini usan la parte cómica sin abusar de ella. Con todos estos personajes, Bragaglia ha hecho una película amena y distraída.

Merece destacar en esta película al actor del cine mudo «Polidoro», que se asoma al cine sonoro, que con su hilaridad hace reír al público. En fin, una película italiana buena.

PALACIO DE LA PRENSA.—“LA CIUDAD SOÑADA”

El pasado lunes se estrenó en el Palacio de la Prensa la producción en colores naturales de la UFA, realizada mediante el procedimiento alemán Agfa Color, «La ciudad soñada». Esta película marca una nueva ruta de amplísimos horizontes en la cinematografía moderna de color. La técnica del Agfa Color supera sobradamente el otro sistema técnico que ya conocíamos, aunque haya todavía ciertos tonos de colorido que no estén perfectamente conseguidos. Al asistir al estreno de esta producción temíamos que sus realizadores, preocupados con la técnica del color, hubiesen descuidado el asunto; pero no ocurrió así, puesto que el tema, la interpretación y la forma con que el director ha conducido aquél y ha manejado a éstos es francamente insuperable. El argumento, de gran intensidad y realismo, mantiene la expectación y el interés desde el primer fotograma en que aparece el campesino preguntando por su hija, hasta que en lo que fué maléfico pantano se yerguen majestuosas las rubias espigas en un himno feliz de renacimiento, mezcladas en la nota trágica de la tumba de la madre y de la hija, que queda casi oculta entre las doradas mieses.

Hay escenas en esta película magníficamente logradas en el aspecto técnico, como son las fotografías de la ciudad de Praga, los fotogramas en los que Cristina Cobderman se refleja en las tranquilas aguas del río, cuando dejada llevar de su imaginación sigue la corriente de las aguas que la conducen a Praga, la ciudad soñada. Los tipos de esta película, todos magníficamente encajados en cada una de sus psicologías correspondientes. La dirección, perfecta, y la técnica de las transparencias del coche de caballos y de las escenas finales son un magnífico exponente del progreso cinematográfico alemán y de su perfecta fotoquímica.

OTROS ESTRENOS

Durante la pasada semana, pródiga en estrenos, se han presentado en nuestras pantallas otras producciones, tituladas: «Dora, la espía», «Crímenes en Londres», «Cabalgata de amor» y «Cena de media noche», que sancionaremos en nuestro próximo número, por falta de espacio en el presente.



Una escena de la producción Iberia Films (IFSA), «Gracia», en la que aparecen Blanquita de Silos y Julia Lajo.

Werner Krauss

se empeñó en morir
anónimamente...

Cuando Werner Krauss era principiante en una carrera que había de proporcionarle un puesto preferente en la escena alemana, firmó un contrato con el Teatro Nacional de Aquisgrán.

—Déjeme usted demostrar mi capacidad dramática —le dijo al director de escena cuando éste le notificó que debía formar parte del coro de prisioneros en «Fidelio». Para la escenificación de la obra esto será más provechoso que si yo me sumo a los prisioneros como un borrego más al rebaño.

—Sea —respondióle el director—. Pero, ¿qué va usted a hacer para destacarse?

—Representaré mi papel de prisionero de la figura de un viejo decrepito.



José H. Gan, director de «El pozo de los enamorados», rodeado del personal técnico que intervino en la filmación.

El «regisseur» quedó complacido de la iniciativa del joven actor.

Durante la representación de la noche, cuando llegó la escena de los prisioneros, Werner Krauss se presentó caracterizado de anciano, pálido como un cadáver, con el cabello blanco y la barba larga, los labios temblorosos, la mirada vidriosa y las manos descarnadas como las de la estampa de la muerte.

Este comenzó a agonizar. Desasiéndose de los brazos de los prisioneros que le conducían, se desplomó en tierra. Sus ojos buscaban la luz. Durante las pausas que el cantante aprovechaba para tomar aliento, se oía el estertor de la muerte del anciano. Levantó su mano cadavérica, como si quisiera bendecir al apuntador, pero esta vino a caer inerte sobre el suelo, mientras se prolongaba su agonía. Algunos espectadores sollozaban.

El coro de los prisioneros había concluido hacía tiempo y éstos habían salido de escena. Pero Werner Krauss seguía debatiéndose en las angustias de la muerte. Tuvieron que salir de nuevo dos de sus compañeros y llevárselo arrastras.

Estaba furioso. Decía que tenían que dejarle acabar de morir en escena, porque así se lo había autorizado el director, y hubo que encerrarlo para evitar que se escapara, deseoso de que los espectadores le vieran exhalar el último suspiro.

Mosaico de celuloide extranjero

Guía del Empresario

Ofrecemos en esta sección al lector las fichas completas de los últimos films recién salidos de los estudios extranjeros, y, para su orientación, condecoraremos con *** las películas excepcionales; con ** las que tuvieron buena acogida de la crítica, y con * las que pasaron sin pena ni gloria.

* * * «HEAVEN CAN WAIT» (El cielo puede esperar)

«20th Century-Fox»: Don Ameche, Gene Tierney, Laird Cregar, Charles Coburn, Marjorie Main, Allyn Joslyn, Spring Byington, Helene Reynolds, Michael Ames.

Director, Ernest Lubitsch.

(Comedia alegre, con el sello característico de Lubitsch. Gene Tierney, que hace el papel de la esposa de Don Ameche, es uno de los rostros más interesantes de Hollywood. Tiene ojos verdes, exóticos, y está casada con el famoso modisto Oleg Cassini. Laird Cregar estuvo en una clínica adelgazando antes de actuar en la película, y no es en ella la sombra de sus 260 libras de peso.)



Maria Holst.

* * «WINTER TIME» (Tiempo de invierno.)

«20th Century-Fox»: Sonja Henie, Jack Oakie, César Romero, Cornel Wilde, S. Z. Sakall, Helene Reynolds.

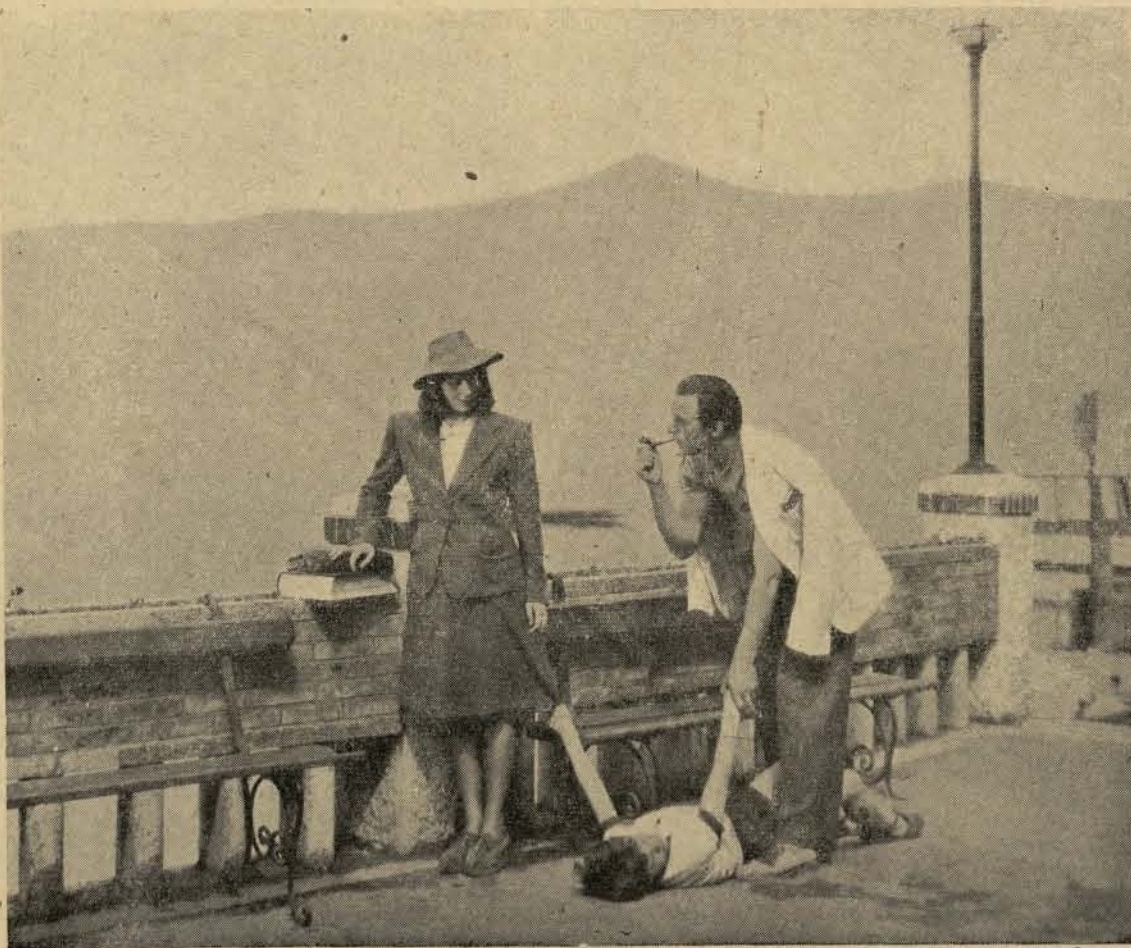
(Una película tan refrescante como su título, con números sensacionales de patinaje sobre el hielo combinado con la de esgrima. Sonja Henie, que detenta el título de campeona olímpica durante tres años sucesivos.)

* * «EDISON THE MAN» (La vida de Edison.)

«M. G. M.»: Spencer Tracy, Rita Johnson, Lynne Overman, Charles Coburn, Gene Lockhart, Henry Travers, Félix Bressart, Peter Godfrey, Guy D'Ennery, Byron Foulger, Milton Parsons.

Director, Clarence Brown.

(Una emocionante biografía cinematográfica, con una de las mejores interpretaciones realizadas en la pantalla por Spencer Tracy.)



Al film italiano «La amante secreta» pertenece este fotograma, en el que destaca la figura de Alida Valli, actriz preeminente del cinema italiano.

Pantalla de actualidad

POR JUAN ARRABAL



Una interesante escena de la película «Orosia», en la que figuran Blanca de Silos y Pepe Nieto.

El estro de Luisa María Linares, a la pantalla

La figura de Luisa María Linares ocupa ya un puesto destacado en nuestra Cinematografía. Como testimonio de ello están las obras de esta insigne novelista que se han trasplantado al celuloide. Nuevamente la pluma de Luisa María Linares ofrece a nuestro cine motivo para otra producción, que, bajo el título de «Mi novio el emperador», será llevada a la pantalla por la Universal en los estudios españoles.

Se dice además que el laureado

director Gonzalo Delgrás trabaja ya en el guión de otra obra de Luisa María Linares, titulada «Una aventura de película», y es muy destacado el hecho de que el dinámico Juan de Orduña esté rodando, simultáneamente, «Tuvo la culpa Adán» y «La vida empieza a media noche», también, naturalmente, de Luisa María Linares.

Además, Cuadreni terminó hace unos días en Barcelona «Mi enemigo y yo», y en Kinefont terminó de rodarse el mes pasado «Doce lunas de miel».

Con estas pruebas es de augurar a Luisa María Linares un

gran porvenir en el aspecto cinematográfico.

Otra vez Eugenia de Montijo

Como ampliación a una noticia que publicamos en este mismo número, «Eugenia de Montijo» será dirigida por José López Rubio, y el principal protagonista femenino será Martita Santaolalla; además se rodará en los estudios de Barcelona; también Santamaria trabaja ya en los bocetos de esta película; pero no emocionarse, que esto si- gue siendo a título de rumor.

¡Ojalá cristalice en realidad! Lo deseamos sinceramente, pues esta película, realizada, es digna de todos los mercados. Podría ser, y será si se hace, otro jalón en nuestra Cinematografía.

Caso de simultaneidad único en España

El dinámico realizador de nuestra pantalla Juan de Orduña rueda en la actualidad, en los Estudios Sevilla Films, dos películas protagonizadas por Marta Santaolalla y Rafael Durán, respectivamente. Los títulos son: «Tuvo la culpa Adán» y «La vida empieza a media noche». Es digno de destacarse este hecho de simultaneidad, que hasta ahora no se había dado en un director de nuestra Cinematografía. Deseamos sinceramente a Juan de Orduña un éxito en su doble empresa.

«Turbante Blanco»

Los maestros Ramón Ferrer y Juan Durán Alemany son los autores de la música de «Turbante blanco», producción en la que los dos afamados músicos llevarán la partitura. En esta película, el mago del piano, Azorola, y Henry Lescaut interpretan algunas melodías con el depurado arte que los caracteriza. En el reparto de «Turbante blanco» destacan los nombres de Raúl Cancio, Adriano Rimoldi, Alicia Palacios y Meri Martín.

«El Escándalo»

Se dice que Armando Calvo, el notable actor de «El Escándalo», ha sido contratado por una productora importantísima americana para filmar una película que será rodada en los estudios de Barcelona, y para la cual se cuenta con un presupuesto superior a tres millones y medio de pesetas. Si esta noticia llega a realizarse, Armando Calvo podrá demostrar una vez más sus magníficas cualidades artísticas y su horizonte ilimitado de posibilidades.

Un concierto de música moderna en el Tívoli, de Barcelona

Hace unos días se celebró en el Tívoli, de Barcelona, un concierto de música moderna, interpretándose una selección de la música de «Viviendo al revés», la producción más reciente del dinámico director Iquino, y un concierto de piano de la producción del mismo director, actualmente en rodaje, «Turbante blanco». La orquesta, integrada por más de cuarenta profesores, tuvo un éxito inigualable, y fué dirigida personalmente por el

que, por fin, se ultima el guión de «Eugenia de Montijo», que entrará en rodaje en los estudios madrileños en los primeros días del próximo año.

Para esta película, de gran envergadura histórica, se barajan nombres de prestigiosos actores de nuestro cinema.

Tenemos tantos deseos de verla realizada ya, que nos agradaría muchísimo que esta vez se convirtiese en realidad la noticia que hoy lanzamos desde nuestras columnas a título de rumor. Terminamos igual que al principio. ¿Será verdad?



Charles Boyer y Jean Arthur, la pareja ideal de «Cena a media noche», en una escena de este interesante film, que presenta Distribuciones Chamartín.

inspirado compositor Juan Durán Alemany, autor de todas las partituras que se interpretaron.

Una obra de los hermanos Quintero va a ser llevada a la Pantalla

Para Producciones Busquets y protagonizada por Antoñita Colomé y Antonio Vico, va a ser llevada próximamente a la pantalla la celebradísima obra de los hermanos Quintero «Tambor y cascabel». Basándose en el éxito de esta obra, es de augurar una magnífica acogida del público en esta nueva producción cinematográfica.

¿Será verdad?

Parece ser que esta vez verdaderamente va en serio, y

«Paraíso sin Eva»

Como ampliación a la noticia que publicamos la semana anterior, respecto a la película que prepara nuestro querido compañero Sabino A. Micón, podemos decir que el título definitivo es «Paraíso sin Eva».

Las figuras centrales serán interpretadas por el bajo Aníbal Vela, con Manuel Luna y Mercedes Vecino.

Seguiremos con interés el curso de esta producción.

«Mi enemigo y yo»

Han regresado de los altos, pintorescos y seductores, del Pirineo Catalán, los equipos técnicos y artísticos que, bajo la dirección de Ramón Cuadreni, se encontraban en esos parajes rodando unos interesantes exteriores de la película «Mi enemigo



Leo Carrillo, sirviendo un menú, en la producción de Chamartín «Cena de media noche».

y yo», producción CAMPA, protagonizada por Josita Hernán y Luis Prendes sobre un guión de Luisa María Linares.

En esta película actúa, en calidad de supervisor, el propio productor, Aureliano Campa, que tan sobradamente tiene demostrada su valía en el terreno cinematográfico.

sido encomendada a Durán Alemany, que, según informes, ha hecho una composición magnífica, que da lugar a lucir una vez más su ingenio en los más distintos géneros. El rodaje de «Adversidad» comenzará muy en breve en los Estudios Barceloneses.

D. José María Pemán escribe para la Pantalla

El equipo técnico de Ate-nea Films reanuda sus actividades

Próximamente comenzará este equipo la producción de una nueva película de carácter rural, que tiene el título provisional de «Adversidad», bajo la dirección del joven y competente Miguel Iglesias, que ya demostró su capacidad directriz en «Su excelencia el mayordomo». La música ha

Basado en la vida de Don Juan de Austria, y para realizar una película sobre este tema, D. José María Pemán ha entregado a un director de nuestra pantalla un guión cinematográfico. El tema es de una gran envergadura histórica y artística. El director que ha recibido el guión —cuyo nombre nos reservamos momentáneamente— trabaja con actividad en la elección de los intérpretes de esta película, que promete ser una magna representación de nuestro cine.

Fernando Delgado dirigiendo para Hércules Films las últimas escenas de «La maja del Capote».



Una escena de «Lecciones de buen amor», interpretada por Rafael Rivelles y Pastorita Peña.



Un momento escénico de la producción Hércules Films «Una herencia en París», que rueda Roplance.



María Dolores Pradera y Luis Peña en un momento de la producción de Gonzalo Delgrás «Altar Mayor».



Radio-localización

El secreto mejor guardado de la segunda guerra mundial

Durante todo el día y toda la noche, las muchachas británicas examinan el cielo en busca de aviones enemigos. Esta búsqueda se efectúa mediante la radio-localización, sistema por el que pueden enviarse ondas etéreas, que no sufren la influencia de las nubes, la niebla ni la oscuridad. Cualquier sustancia sólida, tal como un avión o un barco, que se atravesase en el camino de estas ondas, da lugar a una reflexión que se observa en la estación detectora, denunciando su posición.

Por toda la Gran Bretaña se extiende una red de estaciones radio-localizadoras, cuyas ondas nunca cesan de difundirse por

el cielo. Sus operadores se eligen entre los miembros de las Fuerzas Auxiliares Femeninas de la R. A. F. Se seleccionan por sus claras voces, por su perfecta visión, por su integridad y por su carácter. Sus dedos no cesan de moverse tocando los mandos de las esferas que aparecen en los grandes paneles de acero gris ribeteados de cromo. Al fondo se oye el zumbido del motor de un convertidor, y las invisibles ondas extracortas se difunden por el silencio de la noche. Puede detectarse un avión alemán a miles de metros sobre la tierra. La radio-localización evita la necesidad de establecer patrullas permanentes de caza, ahorrando combustible.

Entre estas estaciones radio-detectoras y el Servicio de Caza,



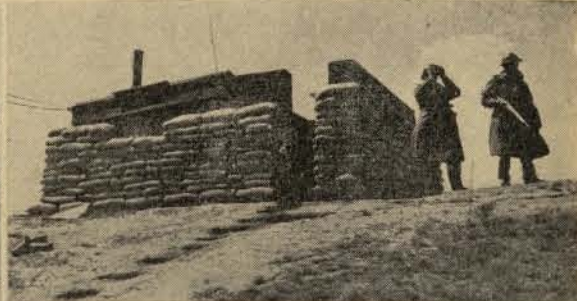
Los americanos se han ofrecido voluntariamente para servir en el Cuerpo de Técnicos Civiles, y aquí aparecen en una Escuela de Radio de la R. A. F. Por la Gran Bretaña se extiende una red de estaciones de radio-localización, que nunca cesa de enviar ondas hacia el cielo buscando los aviones que tienen por misión atacar los centros del país y a los que hay que evitar que realicen su objetivo.



La primera estación móvil de radio-localización. Aparece en una Escuela de Investigación, en la Gran Bretaña, y fué fotografiada en 1935. Cualquier sustancia sólida, tal como un barco o un avión, que se cruce en el camino de las ondas radio-localizadoras, origina una reflexión hacia la estación detectora, que acusa su posición.



Un inglés, sir Robert Watson Watt, es el inventor del radio-localizador, la nueva arma de guerra que la Gran Bretaña ha introducido en el conflicto, para mejor rendimiento estratégico.



El Real Cuerpo de Observadores, que vigila constantemente en busca de aviones enemigos, es ayudado en su trabajo por la radio-localización. La foto representa a dos de ellos en un puesto de observación situado en lo alto de una colina del norte de Inglaterra. El ministro británico del Interior escuchando a un hombre aprisionado bajo los escombros, durante una demostración del empleo de la radio-localización, en los trabajos de salvamento,



Muchachas del Servicio Auxiliar Territorial verificando un equipo de radio-localización. Los radio-localizadores se emplean en la R. A. F., en el Ejército, en la Armada y en la Defensa Pasiva contra Aeronaves.



Empleando detectores de sonido para descubrir si queda alguien vivo entre los escombros, después de uno de los bombardeos de Londres. La técnica auxilia al hombre, facultando más inteligentemente su vocación.

de la R. A. F., que da las instrucciones necesarias para que los aviones de caza busquen al avión enemigo descubierto, hay más muchachas. Reciben telegramas cifrados del Real Cuerpo de Observadores y de la Radio-localización, dando la posición exacta de cualquier avión en las proximidades. Marcan las posiciones en los mapas, y leyéndolas, los controladores pueden enviar instrucciones por radiotelefonía a los pilotos que se encuentran en el aire. Además de ayudar a la R. A. F., esta nueva arma de guerra se utiliza en el Ejército y en la Armada, pues los barcos de guerra británicos llevan, en la actualidad, dispositivos de radio-localización. La Defensa Pasiva contra Aviones también dispone de estaciones móviles de radio-localización, que permiten detectar en pocos minutos a un hombre vivo bajo tres metros de escombros. Esto simplifica los trabajos de excavación, y, naturalmente, salva muchas vidas.

La radio-localización ha sido uno de los secretos mejor guardados de esta guerra. Su inventor ya efectuó los primeros experimentos en 1935. Con posterioridad, en 1937, se emplearon tres mecanógrafas en un departamento secreto del Ministerio del Aire de la Gran Bretaña, cuando sir Robert Wattson Wat, el inventor, estaba efectuando algunas de sus primeras pruebas. Durante casi dos años, aparte del inventor y de sus técnicos, estas muchachas eran las únicas personas que conocían su existencia. Fueron las primeras investigadoras en la radio-localización. No habían sido elegidas especialmente. El inventor expe-

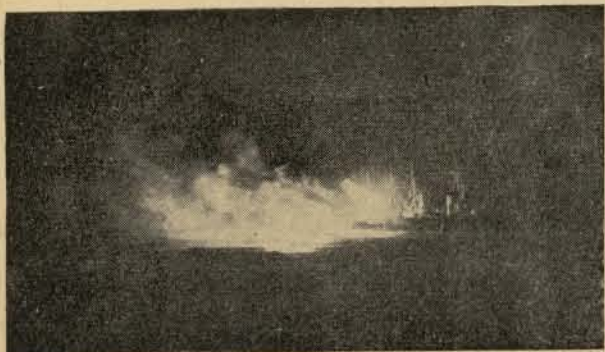
rimentó con ellas, porque dió la coincidencia que se encontraban allí, y ellas le demostraron que la radio-localización era una tarea que podía estar perfectamente a cargo de mujeres.

Aun antes de la guerra, se reclutaron más muchachas. Hacia 1941, cuando por fin se divulgó el secreto de la nueva arma de guerra, trabajaban en ella 1.000 operadoras, que no han dado a conocer ningún secreto.

Desde que aparecieron las primeras noticias sobre el invento en la Prensa británica, en 1941, otras naciones han copiado la idea, pero llevan un retraso de seis años para desarrollarla por su cuenta.

La radio-localización no terminará con la guerra. La Gran Bretaña mira hacia el día en que, una vez lograda la victoria y restaurada la paz, su arma se dedicará a fines más constructivos y ayudará a que progresen la navegación y la aviación civil y aumentará los medios de diversión de millones de personas cuando se emplee en unión de la televisión.

La inteligencia numana, incitada por el ansia de expandirse por nuevos horizontes, ausculta hasta lo más recóndito; en este caso, valiéndose del sonido, merced al cual, para los sentidos, lo invisible se hace visible y la sorpresa, uno de los factores que más suelen pesar en la guerra, se aminora; adquiriendo con ello la estrategia nuevo e insospechado campo de acción.

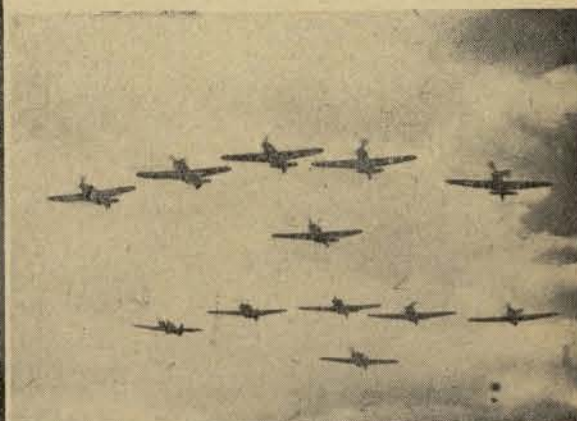


La radio-localización también desempeña un papel importante en la Armada. Todos los barcos de guerra británicos llevan dispositivos radio-localizadores.

La radio-localización se emplea en relación con los cañones antiaéreos. Las muchachas del Servicio Auxiliar manejan los instrumentos científicos, que controlan el fuego de las piezas, durante una acción nocturna. Ayudan a derribar al enemigo.



Escuadrillas, de caza británicos Hurricane, volando en formación para efectuar una patrulla ofensiva sobre territorio enemigo. La radio-localización ha permitido que se disponga de más aviones y pilotos para estas misiones.



ARTE y CIENCIA de ESCULAPIO en QUELERA contra el DOLOR

Gigantesco desarrollo de la industria farmacéutica en América



Las farmacias norteamericanas no se parecen a las restantes del mundo. A pesar de sus grandes ciudades y de sus importantes industrias, los Estados Unidos siguen siendo un país cuyos habitantes tienden al individualismo y gustan relacionarse con sus vecinos, formando pequeños núcleos en los que todos se conocen.

Las farmacias desempeñan un importante papel en esos núcleos, y el mismo farmacéutico, progresivo, cívico, sociable, es algo más que un comerciante. Cuando, recientemente, un popular autor norteamericano escribió un libro tratando de captar el espíritu nacional, eligió como protagonista a un farmacéutico rural.

En los Estados Unidos existen unas 60.000 farmacias, lo que significa que, por pequeña o aislada que sea una localidad, tiene a mano una farmacia.

Los vecinos de una localidad y los transeúntes la utilizan para servicios que no tienen nada que ver con su función principal, la venta de medicamentos. Muchos de esos servicios no dejan ninguna utilidad al farmacéutico, y los presta porque la farmacia se ha convertido, por la fuerza de la costumbre, en sitio destinado a utilizar el teléfono, a informarse sobre calles, a comprar sellos, a pedir las señas de un médico, a facturar un paquete, a beber un vaso de agua, a recibir la primera cura, a hacer efectiva una letra o, simplemente, a entrevistarse con un amigo.



Las farmacias varían mucho en surtido e importancia. Unas son modestas, otras están espléndidamente montadas. Unas son propiedad de particulares que las regentan, otras son sucursales de grandes empresas y están dirigidas por las oficinas centrales.

A pesar de esas diferencias, es esencialmente idéntica la atmósfera que se respira en ellas. La farmacia situada en una calle céntrica, en una gran ciudad, tiene, aunque parezca sorprendente, mucho de común con la pequeña y modesta farmacia establecida en un cruce de carreteras, en medio del campo.

Las farmacias exhiben una sorprendente variedad de artículos en estantes y mostradores. Muchos de esos artículos no son medicinas. Ha dado origen a numerosos chistes la costumbre de las farmacias de vender utensilios de cocina, libros, palilleros y medias, a la vez que los 186.000 específicos y productos químicos de que dispone actualmente la medicina norteamericana.

Esto sucede porque el farmacéutico es un comerciante progresivo y desea prestar a sus clientes todos los servicios posibles.

Lo primero que se observa al entrar en una farmacia es el bar americano, que suele estar recubierto de mármol, ónice o cristal coloreado. En él hay una red de brillantes tubos metálicos, ingeniosamente dispuestos para servir gran variedad de bebidas sin alcohol y helados.

Mostrador del bar de una farmacia norteamericana.—La sección de especialidades de una farmacia.—Las farmacias norteamericanas exhiben en sus escaparates, brillantemente iluminados, los numerosos artículos que despachan.

Se alinean surtidores de jarabes y de leche, relucientes sifones de agua con ácido carbónico, depósitos de helados y de hielo, heladoras, termos para café caliente, estrujadoras eléctricas de frutas, fregaderos mecánicos y aparatos esterilizadores.

Algunas farmacias tienen mostradores para tomar bocadillos, tostadoras de pan eléctricas y a veces cocina para servir comidas completas.

Los encargados del bar trabajan con gran celeridad y se transmiten los pedidos de los clientes en un lenguaje especial, difícil de transcribir.

Los bares de las farmacias son lugar de reunión de los jóvenes norteamericanos, a quienes no se les oculta que la farmacia vecina desempeña en sus vidas un papel tan importante como el instituto o el cine. Se apiñan invariablemente en torno del bar, consumen las bebidas y conversan alegremente.

Para estar completa, una farmacia ha de vender tabaco, chicles, caramelos y bombones.

Al lado está el mostrador de perfumería. Más al fondo se encuentran las numerosas especialidades farmacéuticas para ligeras dolencias que no requieren asistencia médica, y la sección quirúrgica, donde se pueden adquirir bolsas de agua caliente, jeringas, material para hospitales y otros artículos.

La farmacia propiamente dicha se encuentra al final de la tienda, y suele estar aislada por medio de un tabique. Aunque las farmacias norteamericanas tienen en lo restante poco de común con las de ultramar, esta sección es idéntica a una tradicional botica europea, y en ella se ven pildoreros, espátulas, morteros..., cuanto precisa el farmacéutico. Aunque las farmacias se han dedicado a otros negocios, los medicamentos siguen constituyendo su elemento principal.

Los farmacéuticos trabajan desde las primeras horas de la mañana hasta media noche. Conscientes de que tienen que colaborar con los médicos en la tarea de mantener sana a la población, se esfuerzan en estar siempre al corriente de los progresos de la medicina moderna.

La naturaleza de su trabajo les hace intimar con sus clientes. Al prepararles los medicamentos se enteran de las enfermedades que les aquejan. Suelen ser los primeros en conocer una dolencia, un nacimiento o un fallecimiento. Guardan celosamente los secretos de sus clientes, ya que ello constituye parte de su profesión.

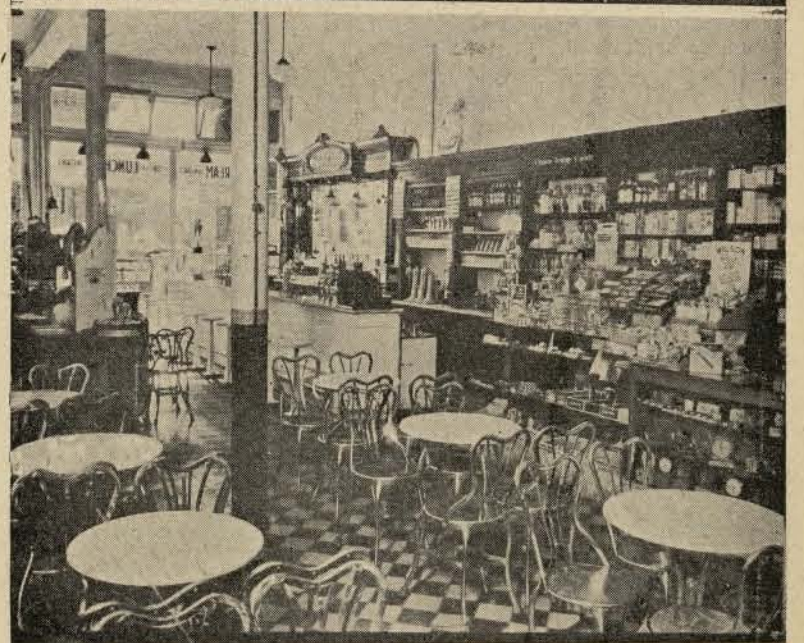
Los médicos y sacerdotes desempeñan papel parecido, pero la especial situación del farmacéutico suele animar a fiarse de él a personas que de otra forma no pensarían nunca en revelarles sus problemas, considerándole como un amigo, una vez que le han confiado sus secretos.

Casi desde los primeros tiempos de colonización de Norteamérica, las farmacias constituyeron punto de reunión del pueblo.

La gente va a ellas a comprar lo que necesita, y se queda un rato para hablar, enterarse de noticias, exponer sus opiniones y discutir.

Allí se mezclan todas las clases sociales y aprenden a entenderse mejor.

Los norteamericanos han terminado por tomar cierto ca-



Otro aspecto del bar de una farmacia.—Aspecto de una farmacia norteamericana.—Muchos de estos comercios tienen veladores, para mayor comodidad de sus clientes.

riño a estos heterogéneos establecimientos, comprendiendo que desempeñan un papel principal en sus vidas.

Con mayor razón que nunca puede decirse que hay en ellos de todo, como en botica.

El servicio de estaciones de la Cruz Roja Alemana

Día y noche trabajan infatigablemente las mujeres y muchachas de la Cruz Roja alemana para cuidar a los soldados. Sus tareas son varias. Además de trabajar en los hospitales militares y civiles, prestan sus servicios en las oficinas de la organización, en las cocinas militares, en el reparto de comidas, etc.

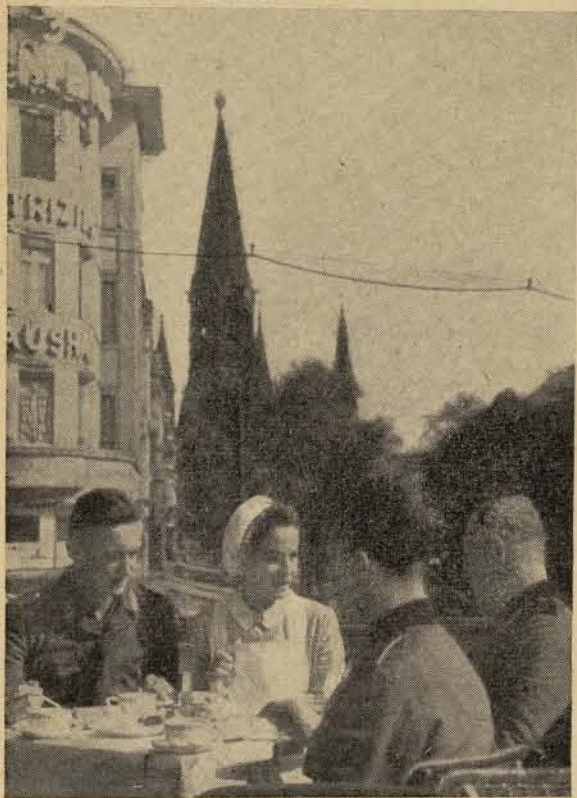
La misión más interesante es la del servicio de estaciones, en donde tienen que atender y ayudar a las tropas que salen, llegan o están de pa-

so. Aquí toman parte muchas veces en la vida particular del soldado, contemplan a diario las lágrimas de las esposas, de las madres y de las novias que se despiden de la persona querida, sin saber cuándo volverán a verlos. Aquí participan en la alegría de los soldados, que vienen del frente y pueden abrazar de nuevo a sus familiares después de un año o más de ausencia. Pero ante todo, el servicio de estaciones atiende a las tropas de paso. La enfermera de la Cruz Roja

en las estaciones es competente para todo. No sólo tiene que proveer a los soldados con café caliente o refrescos, sino que dar consejos del modo de pasar lo mejor posible una hora o un día —según la duración del per-

Esto tiene verdaderamente gracia. Los soldados que acaban de llegar a Berlín reconocen a la joven enfermera que les atiende en la estación por una foto publicada en una revista ilustrada alemana.

Por este acontecimiento feliz hay que brindar, aunque sea sólo con café. La amistad está hecha ya, y no terminará fácilmente, sino que persistirá y se conservará siempre un grato recuerdo de las horas pasadas juntos.



En un establecimiento en el «Kurfürstendamm», la calle más bella de Berlín, toman el café y entablan animada conversación.

No termina aún la nueva amistad. La enfermera Sigrid tiene la tarde libre y acompaña a los soldados por Berlín. Con que se sepa explicar, y además sea guapa, ya se pasan bien las horas de permiso.



La excursión ha terminado. Los soldados dan las gracias a su acompañante y se despiden amistosamente.



En las tarjetas que envían los soldados a sus familiares desde la capital del Reich, tiene que firmar también la enfermera Sigrid.

miso del soldado— en la ciudad, cuáles son las curiosidades más interesantes, dónde hay la mejor cerveza, qué películas ponen; la enfermera del servicio de estaciones ha de contestar a todas las preguntas, y de vez en cuando los soldados tienen la suerte de que la joven enfermera dedique su tarde libre a acompañarles por la ciudad durante las breves horas de permiso, ejerciendo sus funciones de guía por la población de un modo tan agradable, que los soldados recordarán constantemente las horas que reunidos pasaron y el asesoramiento de la enfermera.

MÚSICA

ANTE la próxima inauguración de la temporada de conciertos de Jazz me parece oportuno e interesante hacer una serie de anotaciones sobre este tema, con dos fines principales: en primer lugar, para que el

público tenga un pequeño anticipo de lo que poco más o menos va a ser el primer concierto, y en segundo, para que el mismo espectador pueda hacer con conocimiento de causa, coincidiendo o aberrando conmigo, su crítica particular.

A mi modo de ver, el triunfo de un concierto de Jazz no depende de lo que vulgarmente se llama éxito de taquilla, sino de una serie de causas que en la mayoría de las ocasiones pasan desapercibidas y que, sin embargo, pueden hacer un triunfo o un fracaso.

Para que un concierto de Jazz tenga un verdadero éxito en toda la extensión de la palabra, debe reunir las siguientes cualidades:

- 1.ª Rapidez y acción.
- 2.ª Que no sea excesivamente largo.
- 3.ª Que posea un programa original y con partituras escogidas y nuevas.
- 4.ª Orquestas buenas, aunque tengan que formarse de elementos de varias.
- 5.ª Un poco de interés nada más por parte de los músicos.
- 6.ª Presentación de vocalistas nuevas y buenas.
- 7.ª Un equipo de amplificadores decente.

Todas estas anotaciones no son sacadas a priori, sino tomando como ejemplo la serie de conciertos dados con anterioridad. De cada una de estas anotaciones se podrían escribir libros enteros, pero la que más interesa es la de la presentación de vocalistas buenas, y sobre esto hay mucho que decir: Hoy día, se puede afirmar con toda tranquilidad que no existe ninguna vocalista un poco regular, pues a pesar de que transitoriamente tengan algo de aceptación, pasado este momento caen todas en un completo olvido, teniendo en cuenta que una buena vocalista nunca pasa de moda y siempre tendrá su éxito si desde un principio se ha dedicado a conservar y estudiar un estilo que la personifique, no tratando de abarcar todas las modalidades del Jazz, siendo tantas.

Otro de los apartados de interés anteriormente mencionados es el de los músicos, que, exceptuando muy pocos, los demás van a tocar en un concierto con el exclusivo afán de cobrar, cosa que si en un principio les reporta un beneficio, al final caerán en la más completa vulgaridad de músico barato y no de artista, puesto que, como sabemos, la música es un arte, y el que la interpreta, un artista y no un comerciante.

Quiero, como he dicho antes, decir a mis lectores que el concierto inaugural, según lo que se rumorea dentro del mundillo musical, va a ser en el teatro Fontalba, y que, según afirman, va a ser muy bueno. No quiero hacer una crítica prematura; pero lo dudo, a pesar de que mucho me alegraría, tanto a mí como a los verdaderos aficionados a este género, el que fuese, por lo menos, pasable.

Antes de cerrar este artículo quiero hacer patente la oposición de ciertos SALONES DE THE, entre ellos Madrigal, a la entrada del crítico musical, no sabemos si por miedo a una crítica severa o por tacañería de la Empresa.

ARTE

Plegarias de pincel

En su partir hacia Dios, el hombre, salido de su cárcel de barro, al definirse a sí mismo en su emoción, por la soberanía de su voluntad, convierte las cosas en plegaria.

Pierde su altivez el granito al dejarse acariciar por la majestad de la escultura; el árbol, monje del paisaje, órgano para la armonía de la pajarada, hogar en su sombra paterna, año bueno en la hartura de sus frutos, se santifica con la modelación de la imagen; el mármol simboliza a la pureza en la milagrosa presencia de las vírgenes corpóreas; la gema se trueca en lucero, perfilada por la religiosidad del orfebre. Oración hasta el mensaje del sol, recordando el Sacro Misterio de Belén, al filtrarse por el vitral sin romperlo ni mancharlo.

Saludado está el mundo por las preces del Arte, testimonio irrefutable del más allá del Espíritu; la pluma se intimida ante la infinita gama del tema, que se sale del reducido horizonte de la cuartilla; el hombre envía a



lo Eterno su gratitud de existir al superar con la verdad de sus sueños íntimos la posibilidad de la forma.

El artista busca el color hasta en el contraluz, abre su fantasía a la vida y consigue la fructificación de sus sentimientos.

Libros

«LAS GRADAS DE LA CATEDRAL», de Guillermo Hernández Mir.

Guillermo Hernández Mir nos lleva de la mano, en un libro recientemente publicado —doscientas páginas, pletóricas de sagaz observación—, a la Sevilla que remansa, su fisonomía de siglos, frente a las vetustas gradas de la Catedral de Sevilla.

Personajes arrancados de las tiendas de antigüedades allí sitas, apartarse mucho del eco de las campanas de la Giralda, desfilan, para «Las gradas de la Catedral», por los capítulos de un enredo novelesco y entretenido. No creemos que las pretensiones del autor hayan sobrepasado lo intrascendente y como tal la juzgamos, pues si bien existe demasiada libertad de realismo en algunas ocurrencias bufas, el polvo y la pátina de la escena están honradamente reflejados en la nueva producción de Guillermo Hernández Mir, conocedor a fondo de la sutil psicología andaluza. «Las gradas de la Catedral», relato ameno y de fina observación, ha obtenido un merecido éxito de crítica y público.



La intimidad en la música de Albéniz

La elegancia lírica de Albéniz descuelga en la intimidad de su sentido musical, predestinado desde su infancia a ser inteligente redentor del ambiente nativo, desde el momento en que su sensibilidad excepcional le proporciona el recibir con pureza expresiva el eco de lo que selectivamente le rodea, induciéndole a exteriorizar la armonía.

El solía decir a sus íntimos que no iba en busca de la inspira-



ción, sino que se limitaba a tomarla a su paso por la vida. En efecto; ésta era la fase primera del período de su creación.

Albéniz consideraba la polifonía como paleta en la que quien combina el color es el corazón. Por ello resulta su estilo, paisajista, folklórico, fundamentado en el relieve temático, sin detrimento de esa intimidad nacida del sentimentalismo que trae del hogar como ascendiente.

Hállase, pues, en su sentido melódico la suave emoción de lo evocativo.

Cada una de sus páginas aparece como un recinto de personalidad, en que el alma de Albéniz se define hospitalaria y llama a sus oyentes con la llaneza señorial del hidalgo y la grandeza ingenua del creador inaltivo.

Medula creativa de Albéniz, si; la fuerza de atracción de lo íntimo, en cuya evocación palpita siempre lo perdurable.

SEMIFUSA

A. DIAZ

Accidental

POR FERNANDO DE VELASCO

Es curioso. Durante este lapso de siete días estuve invitado en dos casas, y en las dos se me suplicó lo mismo:

—¡Por favor, nada de periódicos...! Aquí no hemos invitado al cronista, sino al amigo.

Fué lástima, porque las dos fiestas se prestaban a la crónica y en ellas había muchachas bonitas que alabar. Mi primera fiesta transcurría en una Legación, reunión íntima de diversas personalidades diplomáticas. Obligadas preguntas entre el «fofo» y el vals:

—¿Qué le parece a usted España?... ¿Va usted a estar mucho tiempo en Madrid?...

La segunda fiesta fué en una casa particular. Realidad triste. No juego ni al «Pinnacle». Y mis conocimientos, precisamente, comienzan a encontrarse entre los jugadores. La generación nueva, la que se agrupa alrededor de la «radio», me es casi en absoluto desconocida. Tengo que valirme de un viejo truco para poder hilvanar una conversación.

—Si tú quieres— suelo decir ante uno de estos pajaritos de pluma nueva—, puedes ser para mí a modo de una hija espiritual. Podré ayudarte en los malos pasos que te traiga la vida. Te daré buenos consejos...

Al llegar al capítulo de los consejos me acuerdo siempre de un libro francés que he leído hace poco. En él se aseguraba que las mujeres feas y los consejos se asemejan en que nunca

La señorita Carlota Palanca y Morales, que recientemente ha contraído matrimonio con D. José María Navarro y Mancebo.

son seguidos por nadie. Pero, ¿qué importa...! A pesar de todo, yo sigo ofreciéndome como padre espiritual.

Me olvidaba; tengo que dar la noticia de dos bodas, y es capítulo aparte:

María Teresa Garnica con Javier Martínez de Irujo, hijo del duque de Sotomayor. La novia estaba bellísima. Otra boda, también de rumbo, la de María del Pilar La Cierva y Ossorio de Moscoso, hija de los duques de Terranova, con Luis Carlos Yanguas Messia, hermano de nuestro ex embajador en el Vaticano...

Silencio. La Esfinge se cruza los labios con el dedo índice. Silencio. Cada nueva temporada, las fiestas de sociedad caminan más y más hacia el misterio.

—Por favor, nada de periódicos...! Aquí no hemos invitado al cronista, sino al amigo.

Pero el cronista se debe al periódico y éste a su vez al público. Su doble personalidad es de todo punto insoluble. La noticia—por interesante—reclama un puesto en nuestra crónica semanal, y ahí quedan reflejadas las noticias acerca de tan simpáticos acontecimientos.

La bellísima señorita María del Pilar de La Cierva y Ossorio de Moscoso y don Luis Carlos Yanguas Messia, acompañados de sus padrinos de boda, el duque de Terranova, madre de la novia, y la señorita María Lourdes Yanguas Messia, hermana del contrayente. (Foto Ambite.)



La bella señorita María Teresa Garnica y Mansi y D. Javier Martínez de Irujo, hijo del duque de Sotomayor, que recientemente han contraído matrimonio. (Foto Ambite.)

El amigo se inclina y hace una reverencia de agradecimiento. El cronista, sin embargo, medita, piensa que si tan misteriosas invitaciones siguen el curso iniciado, su profesión se extinguirá. ¿De qué escribir y a quién nombrar? Nada y a nadie. Silencio. La Esfinge se cruza los labios con el dedo índice.

Bien está. Dentro de poco, si no ya, esta sección semanal va a quedar convertida en un interminable cortejo nupcial. Sólo novias y novios. Y luego habrá quien tache tales crónicas de poco originales. Como si ante un tema repetido eternamente hubiera alguien capaz de encontrar nuevas ideas. Pero, en fin, a mí, particularmente, me da lo mismo. ¿Que continúe el desfile!... Y hasta si ustedes quieren soy capaz de hacer la seña para que la música rompa:

—A ver, allá arriba, en el coro..., que comience el órgano la correspondiente marcha nupcial...

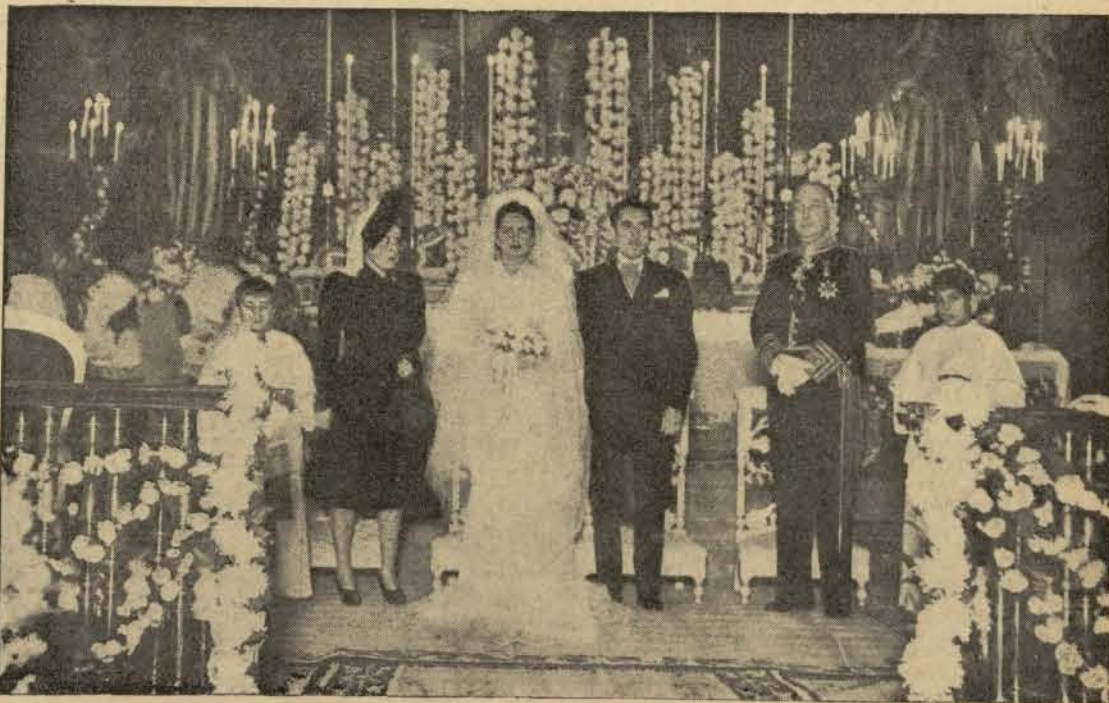
BODAS ARISTOCRATICAS

En el santuario de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, exornado de flores, reposteros y tapices, celebró el matrimonial enlace de la bellísima señorita María Teresa Garnica y Mansi con D. Javier Martínez de Irujo, hijo del duque de Sotomayor.

La gentil desposada se ataviaba con un elegante y precioso traje de terciopelo blanco y se tocaba con largo velo de tul ilusión y encaje de Bruselas. Abrieron el cortejo nupcial dos encantadores niños, sobrinos de la desposada, Ana Mary y Pablito Garnica.

Bendijo la Sagrada unión y pronunció una elocuente plática el nuncio de Su Santidad, monseñor Cicognani.

Se dignaron apadrinar el enlace los condes de Barcelona, que fueron representados por la madre de la novia, señora de Garnica, y el padre del novio, duque de Sotomayor.



El duque de Sotomayor ostenta la representación de los Sotomayor de Galicia, una de las más ilustres familias de aquel antiguo reino. El título fué creado en 1703 por Felipe V para D. Fernando de Sotomayor, marqués de los Arcos y de Tenorio, conde de Crecente, en atención a sus méritos y linaje. Pasó, por matrimonio, a los Alcázar, duques de Roca, y después a los marqueses de Casa Irujo, de muy distinguida familia de Navarra.

Conocidos estos datos interesantes, daremos a continuación los testigos que firmaron el acta matrimonial: por parte de la desposada, sus hermanos D. Gabriel y D. Pablo, su tío D. Guillermo Garnica, el general duque de Seo de Urgel, el barón de Hauzeur, su hermano político D. Luis Díez del Corral y D. Francisco Arritio. Por parte del novio, su hermano el marqués de Casa Irujo, el vizconde de Manzaneda, el marqués de Zuya, el conde de Torrubia, el marqués de la Romana, D. José María Oriol y el Sr. Gaytán de Ayala.

A continuación, los invitados fueron obsequiados en el Ritz.

El nuevo matrimonio, que recibió muchas felicitaciones, partió para diversas capitales de España.

En el templo de Santa Bárbara, suntuosamente exornado con flores y reposteros, se celebró hace unos días el enlace matrimonial de la bellísima señorita María del Pilar de La Cierva y Ossorio de Moscoso, hija de los duques de Terranova, con don Luis Carlos Yanguas Messía, hermano de nuestro ex embajador en el Vaticano.

La bella desposada, que lucía un precioso y elegante traje de raso blanco y largo velo de tul ilusión, entró en el templo del brazo de su padre y padrino de boda, D. Antonio de La Cierva, duque de Sotomayor. El novio ofrecía el suyo a su hermana y madrina, la señorita María Lourdes Yanguas Messía.

Bendijo la sagrada unión y ofició la misa de velaciones el muy ilustre señor obispo de Guadix, doctor D. Rafael Alvarez Lara, que a continuación pronunció una breve plática. Seguidamente, el señor obispo dió lectura a un telegrama de Su Santidad Pío XII, en el que el Sumo Pontífice concedía la bendición Papal a los novios, familiares y demás personas presentes durante la ceremonia.

Como testigos, firmaron el acta matrimonial: por parte de la novia, el duque de Medina de las Torres, el subsecretario de Asuntos Exteriores, D. José Pan de Soraluce; el marqués de Huarte, D. Juan de La Cierva, D. Emilio González-Llanas, D. Miguel Menéndez Boneta y D. Alfonso de la Cierva y Ossorio de Moscoso. Por parte del novio, el excelentísimo señor ministro de Asuntos Exteriores, conde de Jordana; el hermano del novio, vizconde de Santa Clara de Avedillo; don Eduardo Callejo de la Cuesta, el marqués de Albayda, D. Luis Yanguas Vargas, el marqués de Busiano y don Carlos Cobo.

En la iglesia parroquial de Santa Teresa y Santa Isabel, profusamente adornada, se celebró el enlace matrimonial de la bella señorita Josefina Manzanares con D. Francisco Canet, decorador de los Estudios de la CEA.

Apadrinaron a los contrayentes el doctor D. José María López y la señorita Hortensia Manzanares.

A la ceremonia asistieron numerosos amigos de los contrayentes, que fueron obsequiados con esplendidez.

La señorita María de las Mercedes De Diego y D. Jesús Miranda de Onís, en la Concepción.



La señorita Mercedes Vilella y Morros, que ha contraído matrimonio con el oficial del Ejército D. José Rodríguez Vita, en Madrid.

Notas de block

En la iglesia del Cristo de la Salud se celebró el enlace matrimonial de la encantadora señorita Mercedes Vilella y Morros con el oficial del Ejército D. José Rodríguez Vita.

Apadrinaron a los contrayentes la madre del novio, doña Isabel Vita, viuda de Rodríguez, y el padre de la novia, D. Juan Vilella y Casarromana.

Como testigos firmaron el acta matrimonial, por parte de la desposada, el conde de la Florida, el conde de Egara, representado por don Luis Folache; el doctor Bermejillo, D. Francisco Rahola de Falgas, D. Tomás del Rey y Briviesca, D. Juan Benavides y D. Jorge Bas Giró.

Por parte del novio, D. Ricardo y D. Ramón Rodríguez Vita, don Fernando Arteaga y Fernández, D. Rafael Menéndez de Babadilla y Mantilla de los Ríos y D. Joaquín de Peñalver.

En la mayor intimidad, por el reciente luto de la desposada, se celebró recientemente en Madrid el enlace matrimonial de la señorita Marichu Oliver García con D. Juan Melgar y Escrivá de Romaní.

Apadrinaron a los contrayentes la señorita Rosario de Salamanca y Ramírez de Haro y el hermano de la novia D. Joaquín Oliver.

Como testigos, firmaron el acta matrimonial: por parte de la desposada, su hermano D. Jesús Oliver, D. Jesús Caneja y D. Luis Melgar. Por parte del novio, su hermano D. José María Melgar, sus tíos el marqués de Regalia, el marqués de San Andrés de Parma y el conde de Casal; sus primos el marqués de Canales de Chozas y el marqués de Argelita y D. Antonio Ballesteros.

Por los señores de Espinosa (D. Gabriel), y para su hijo D. Juan José, ha sido pedida a los señores de García Romero (D. Antonio) la mano de su hija Amalia.

La boda se celebrará en el próximo mes de diciembre.

El excelentísimo señor embajador de Cuba, enviado especial en Europa, doctor D. Oreste Ferrara, y señora, ofrecieron, en los salones del Ritz, una brillante recepción en honor del excelentísimo señor don Alberto Palacios Costa, embajador de la República Argentina en España. A la fiesta asistieron personalidades diplomáticas y de la aristocracia madrileña.

En Londres ha dado a luz, con toda felicidad, un hermoso niño doña Casilda de Silva y Fernández de Henestroza, marquesa de Santa Cruz, esposa del primer secretario de la Embajada de España en Inglaterra, D. José Fernández Villaverde y Roca de Togores.

La señorita Carmen de Pablo Blanco con D. Manuel García Luque, en la iglesia de Nuestra Señora de los Angeles.



SOFIA CAMPOS

Sostiego íntimo, fundamentado en tu calidad de observación y tu instintiva adaptación a la circunstancia. De frente espaciada, en consonancia con la anchura de tu pensamiento, de admirable firmeza y preparado por una sensibilidad interior que persiste y obedece a tu alma selecta.



Generosa para sentir y expresar.

Tu mayor ideal, vivir; una vida tuya, distinta a la externa, en la que nadie ahonde; sin trabas para el desarrollo de tus actividades espirituales, esas a que te induce la verdad apasionada de ti misma.

Inasequible a lo trivial. Tienes del amor un concepto de realidad excepcional; hasta tal extremo que, en este sentido, desdeñas el término medio: o todo o nada. De amar, lo harías de forma definitiva, erigiendo ser idénticamente correspondida.

Te atraen los grandes ambientes: el contacto con el mar, la montaña y, en general, la Naturaleza; los panoramas soleados, coloristas; los viajes sucesivos; las joyas discretas; las pieles costosas, sedosas; los manjares delicados; las bebidas exóticas; los monumentos de impecable línea helénica.

Dotes para la declamación. Instinto lírico muy desarrollado. Afición a la lectura honda, humana y de contrastes temperamentales. Vocación cinematográfica; en el Cine te van los personajes de gran expresión.

Afinidad maternal definida.

Celosa, mimosa, segura de ti misma, muy femenina; soltura de ademanes y dicción. Temperamento decidido, espoleado por ambiciones justas.

Recatada para la confidencia. De amistades perdurables. Elegante en lo sencillo. De simpatía fugiente, conversación amena y realizadora de tus aptitudes.

Tu gema, el diamante. Tu planeta, Venus. Tu día, el sábado; propicio. Tu número, el 17. Tu flor, la rosa de Alejandria. Tu piedra, el mármol rosa. Tu árbol, el abeto. Tu mascota, una paloma de nácar. Tu predisposición, la actividad. Tu mejor caudal, la inteligencia.

ARABELLA.—Naciste bajo sol africano, en uno de esos lugares por lo que se pasa circunstancialmente; con motivo de un viaje de tus padres por Libia. Pese a que en seguida te trasladaste a Europa, tu carácter está impregnado de orientalismo. Tu hora, la de las siete de la tarde; tu día, el sábado; tu mes, el de mayo; tu número, el 25.

KRIQUIR.—Tu día, el lunes;

tu hora, la de las cinco de la tarde; tu estación, el estío; tu mes, el de junio. Tu gema, la amatista. Tu piedra, la sílicea. Tu predisposición, la cefalalgia.

Gratología

ESCUCHAME. — Ansias, de siempre, hallar quien sea merecedor de tus confidencias, expansivas por demás, sin detenerte a meditar si te conviene que los otros sepan tanto como tú. No obstante, sin duda por ser tu vida diáfana, ante ti, el comentario siempre es blanco.

YUJ.—Dotes para la artesanía en general. Íntimo. Casero. Cordial. Sencillo. Nervioso. Confiado. Sincero. Generoso. Tu amor propio se condensa en procurar seguir, alcanzar a aquellos a quienes admiras. En cierta ocasión perdiste la mayor oportunidad de tu vida por excesivo pundonor.

MARIA CAMBA DE CASADO

Profesora de corte y confección — Modista —

Viriato, 57 y 59
Teléfono 36039

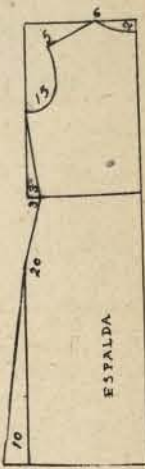
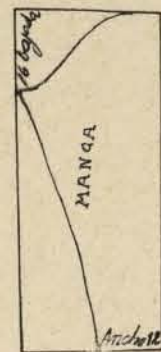
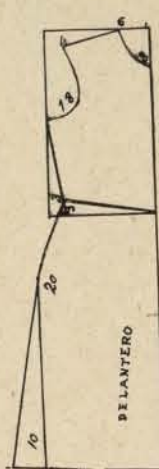
Vosotros y el mago Merlin

CURSILLO DE «CORTE Y CONFECCIÓN»

LECCION III

Llegar a tomar bien las medidas, manejar el metro con pericia y soltura, son cosas imprescindibles para obtener un patrón correcto y exacto; se necesita, pues, tomarlas y apuntarlas con escrupulosidad.

Los talles, tanto de la espalda como del delantero, el bajo del brazo, alto de pinzas, largo de falda, totales de la prenda, en una palabra, se apuntan tal y como indique el metro. Para los anchos



Las figuras 1.ª y 3.ª corresponden al contorno del pecho, y la 2.ª a la manga.

Confidencias a mi Reja

da admitida. Ajústate al espacio concedido para «espontáneos», y dentro de él escoge la modalidad literaria que más te plazca.

TIPISMO

Rostro negro, como el misterio de la noche selvática. Ojos hundidos, como los paisajes prisioneros de montañas inaccesibles. Tez curtiada, como lo es el paisaje por los milenios.

El turbante, capaz de adoptar múltiples configuraciones, mosaico de pliegue y color, vasto como la imaginación y suave como esa ternura de las manos que acarician al tintado cabritillo.

Nepalés de pura estirpe.



Estafeta

Emilio Vicente Zapatero. — Tres cosas faltan a tu poesía: lenguaje elevado, señorío de emoción y sencillez elegante. Lo siento; pero, ¡hasta otra!

Valentín (Don Benito). — Fíjate: Menos para poeta, naciste para lo que quieras. Esa «elección de amor» no se conjugará en Tajo. Mala es poco; es peor.

Rita S. Ardit. — Tu poesía que.

de espalda y delantero, así como cuello, cintura y contornos de pecho y cadera, se apuntará la mitad de lo por el metro indicado.

Teniendo en cuenta lo que antecede se evitan errores y rectificaciones de patrón.

Quiero hacer constar nuevamente a mis lectoras que este sistema «CAMBA» está exento de toda complicación y de dificultades en su aprendizaje.

Las medidas que indico en las figuras 1.ª y 2.ª son para un contorno de pecho de 90 centímetros; por tanto, debe darse de sisa al delantero 18 centímetros, y a la sisa de la espalda, 15 centímetros.

En la cintura se entallan 3 centímetros, como indican las figuras 1.ª y 2.ª.

Para hacer el contorno de cadera se bajan 20 centímetros desde la misma y el ancho de la sisa que tenga el delantero, y para largo del vestido, aumentando al vuelo 10 centímetros, según muestran en dichas figuras 1.ª y 2.ª.

Si es lisa la manga, se traza un rectángulo por el largo total de la misma y el ancho de la sisa que tenga el delantero, y para darle forma, ya está indicado con los centímetros que marca la figura 3.ª.

MARIA CAMBA DE CASADO.

ESTAMPA DE VIDA Y AMOR

¡MADRE!

Para decir más hay que salirse del Mundo.

Altísimo derecho de la misión formativa del Hombre. Cercanía a lo Supremo, en la pacífica elocuencia del corazón. Regazo para soñar y besar a lo Eterno, a la Vida y a las cosas. Ancora de salvación ante la imprevisita tempestad de las pasiones.

¡Madre! Soberanía inmaculada del Espíritu santificando al barro. Poesía de los mundos, en definición de carne mortal. Santa, única, intangible, por sobre el olvido y la muerte.

¡Madre! La más evocadora de las palabras; la victoriosa presencia del amor humanizado, del sacrificio en cuspide; el mejor de los caminos hacia el corazón.

Nacida en el supremo instante del pensamiento creativo de Dios, capaz de vencer al dolor mismo, síntesis humana de la majestad del Todo en el anhelo del hijo; mercedora del poema de diamantes de los milagrosos cuentos de cuna; dueña del Tiempo, que puedes retener en la maravilla de un beso; del amor, en la fuerte magnitud del perdón, agitador de la conciencia y redentor de la culpa.

¡Cuántas emociones pueden germinar ante ella!... La tiniebla se trueca en luz, el abismo en aurora, la decepción en destello, el hastío en fe. Transforma la Tierra y las almas. Crea siempre.



LINAJES

AHUMADA



Título de derecho ducal y ascendencia romana, de remota antigüedad, fundatorio de torre en las montañas leonesas, cerca de Aguilar de Campoo.

Fuera de la casa, D. Fernando de Ahumada, victorioso con D. Pelayo en la toma de Oviedo, alcalde de torreón ardido por la morisca.

Rama antigua en la vecindad de Atarazana, Alava. En su linaje, caballeros de Santiago y Calatrava, servicios a Su Majestad, esclarecimiento militar, hidalguía de ejercicio en Concejo.

Armas.—Primitivas: en campo de azur, tres luceros de oro, de ocho puntas. Usaron también, ancestralmente, los Ahumadas, en memoria del torreón destruido a su D. Fernando, en campo de plata, torre de piedra, por cuyas puertas y ventanas salían llamas, colocada sobre ondas de azur y plata, y acompañada de tres paneles de gules, una en jefe y dos en los flancos. Bordura de gules, con cuatro estrellas de oro.

María Piedad Rosillo

Nostalgia de ecos interiores, alertas de alma selecta, surgen de tu expresión.

Quisieras que tu época, la que te corresponde vivir, estuviese todavía más llena de sensibilidad. En sus espacios vacíos, esos espacios de sociabilidad intrascendente, procuras hallar delicioso desquite en el cultivo del Arte, cuyas características de Música y Pintura atraen tu vocación.

Femenina hasta en la suavidad de tu sonrisa; sensible, en tu preferencia por lo excepcional; pudorosa, en la expansión de tu fuego interior; dotada de intensa vida interior.

Sabes del silencio oportuno y la palabra inteligente.

¡Aquel atardecer!... Ponía el violín su poema lírico en la sonata de un oportuno dardo de luz, filtrándose por uno de los ventanales de tu señorial residencia; buscaba desposorio de Luna. La fiesta, íntima, dama de tiempo y espacio, ofreciendo sendas múltiples de ilusión.

Desde el testero, bosquejado el siglo XIX en la distinción de una de tus abuelas, aquella que conoció tantos madrigales, por española y bonita.

Soñabas, con modernidad, en unión de tus amigas; adaptando muchas su fantasía a la sugerente voluta de un cigarrillo, de hebras estivales.

Después, al otro día, y al otro, tu cercanía a los libros mímados, a los paisajes de ternura, a las flores breves, minúsculas, a la vida, en fin, en contenido de instantes, no por sencillos menos inolvidables.



ESCRITORES Y POETAS NUEVOS

En esta sección iremos insertando poesías, cuentos breves, pensamientos, escenas y crónicas de colaboración espontánea de nuestros lectores. Se exige como condición que su extensión no pase de una cuartilla escrita a máquina, a un espacio, o dos cuartillas escritas a mano.

SOY RICO PORQUE TENGO...

Una madre bendita como el hombre. Lucero que aun brilla en mi sendero... (Rosa medio marchita.)

Una esposa querida, que en silencio me adora; la que ennoblece y dora los actos de mi vida.

Unos hijos pequeños, dos ángeles, dos niños, compendio de cariños para arrullar mis sueños.

Un poco de alegría en lo azul de mi cielo, para abatir el vuelo de la melancolía.

Y en los momentos tersos de mi paisaje idílico, tengo un pájaro lírico que me enseña a hacer versos...

A. RAIMUNDO SIERRA.



El mundo de lo CURIOSO

palatienpos

LA CIENCIA INFORMA:

LECCION DE BAILE



Las vitaminas prefieren el frío

Los alimentos cocidos fermentan porque son un terreno favorable a las bacterias. La comida recalentada sabe peor que la fresca. ¿Cómo reaccionan las vitaminas?

Las vitaminas A y D son resistentes al calor. Las B y C, en cambio, muy sensibles. Una breve temporada de ebullición para la comida es tan perjudicial como someterla durante largo tiempo al frío. También al recalentar las comidas se destruyen: el 27 por 100, por término medio, de la C, y el 13 por 100 de la B₁. Si el calor es más prolongado o más intenso, todavía más. Al cabo de algunas horas, la pérdida de vitaminas aumenta incluso a la temperatura ambiente, en proporción que es del 70 por 100 para la C y del 1 por 100 para la B₁. En la cámara térmica se pierden el 81 y el 26 por 100, respectivamente, de las vitaminas C y B₁, mientras las pérdidas sólo son del 38 y el 4 por 100 en la frigorífica.

La conservación en frigorífico y el calentar antes del consumo son, para las vitaminas C y B₁, un 30 por 100 y un 15 por 100 más ventajosos que en la cámara térmica o en recipientes calientes.



¡Mala hierba nunca muere!

En la estación de ensayos agrícolas del Palatinado, en Speyer, se realiza, desde hace más de treinta años, un ensayo sobre la capacidad germinativa de las semillas de plantas parásitas llamadas monaduras del trigo, que proceden de los residuos de la limpieza de los granos destinados a la siembra. Fueron plantadas en 1910 y debió de creerse que, al cabo de dos o tres años, se habría comprobado si quedaban o no en la tierra semillas susceptibles aún de germinar. Pero los resultados dados a conocer, transcurridos más de treinta años de ensayos, fueron muy diferentes.



Establecieron un récord las arbejas, de las cuales había en la tierra, después de veinte años, un 20 por 100 de semillas sin germinar; pero sanas. El 68 por 100 de las enredaderas germinó en noventa y seis meses.

De estos ensayos se deduce que las semillas de plantas parásitas pueden permanecer durante años en la tierra sin detrimento ni perder su capacidad vital.

Si—tal vez por cualquier afortunada circunstancia casual—son favorecidas entonces sus condiciones de vida, comienzan a germinar las semillas viejas. Quizá algunos horticultores comprenderán ahora por qué las hierbas nocivas pueden constituir una plaga.

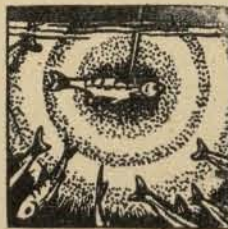
El terror, considerado químicamente

Un instituto químico de Munich ha sometido a una investigación química un llamado «principio del terror», que existe en la piel de los peces. El conocido zoólogo muniqués profesor von Frisch ha podido comprobar, hace algún tiempo, que en la piel de los peces existe una sustancia especial que, disuelta en agua, produce terror pánico entre sus congéneres o especies afines.

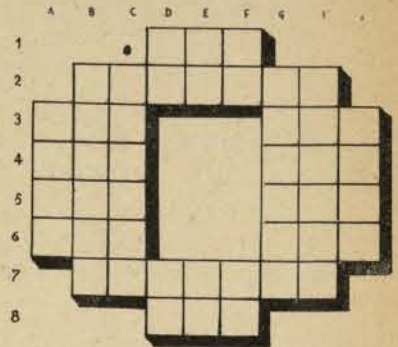
Por ejemplo, si se lesiona la piel de un *phoxinus laevis*, se dispersa todo el bando. Con esta materia se han hecho, hasta ahora, muchos ensayos biológicos.

Su existencia en la piel, en contraste con otras regiones del cuerpo, se ha demostrado irrecusablemente.

No se ha conseguido aún esclarecer su naturaleza química; pero se sabe ya con seguridad que una diezmilésima de gramo, disuelta en cien centímetros cúbicos de agua, basta para causar terror a los *phoxinus*.



CRUCIGRAMA O



HORIZONTALES.—1: Ente.—2: Dícese de cierto baño que se da a los metales.—3: Pierde el equilibrio. Marcha.—4: Al revés, pase la vista por lo escrito. Letras de laud.—5: Furia. Descomposición de la palabra «lar».—6: Al revés, sonido de una campanada. Dativo de nosotros.—7: Plantas subterráneas en los edificios.—8: Apócope de nombre de mujer.

VERTICALES.—A: Mató a su hermano por envidia.—B: Perderás el equilibrio.—C: Narración.—D: Voz de arriero. Consonante.—E: Al revés, pronombre personal. Contracción.—F: Grito deportivo. Negación.—G: Relativo al día.—H: Al revés, revestimiento de un piso con algún material.—I: En los ángeles.

JEROGLIFICO



¿Con qué corriges?

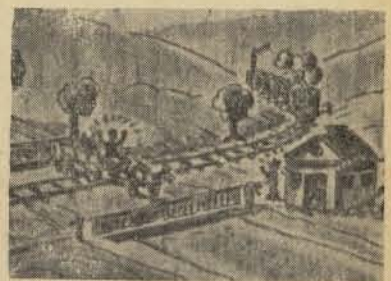
SOLUCION AL CRUCIGRAMA DEL NUMERO ANTERIOR

HORIZONTALES.—1: Dale. Des.—2: Mata. T.—3: Izará. N.—4: Gotilla.—5: A. Aetat.—6: B. Soda.—7: L. Sor.—8: Sea. Tú.

VERTICALES.—A: D. S.—B: Amigable.—C: Lazo. A.—D: Etata.—E: Aries.—F: Altos.—G: D. Lado.—H: Etnatart.—I: S. U.

SOLUCION AL JEROGLIFICO DEL NUMERO ANTERIOR

Me das una respuesta al revés.



—No puedo darle paso hasta que no lo dé al tren.

llegar, y a los que inexorablemente dejan pa-
lativos del cinema cómico, que aún están por
ellos, sin embargo, los perfiles más represen-
sus frecuentes salidas a la pantalla. No son
de la modalidad, que no hacían otra cosa en
dallo, Tomás y Ambrosio, primeras figuras
Que lo digan si no Salustiano, Fatty, San-

ducir estados de ánimo.
en gestos y ademanes de los actores, para tra-
que le proporcionaba la extremada afectación
pretexto más fútil, y otro valor de contraste
que se entregaban sus protagonistas, con el
las persecuciones y carreras desesperantes a
lor dinámico extraordinario, que radicaba en
era algo más que esto. Tenía, además, un va-
Pero el cine cómico de los buenos tiempos

Y la nuestra...
Mesa sobre el particular.
o pastel. Esta es la opinión de Luis Gómez
quier pegajosidad molesta en forma de tarta
a la cara, con una velocidad variable, cual-
dándose botelladas a mansalva, o arrojándose
tras delicias de muchachos, sobre la pista,
de los «clownes» del circo, que hacían nues-
sí como todo secreto—la sencilla jocosidad
danzas de los hermanos Marx, encierra en
de «El regador regado» a las estupidas an-

del modo más cínico. Paul está nerviosísimo.
Preparan un «cock-tail», y George, mientras
tanto, encolerizado, le grita: «No creo que tú
fuera capaz de engañarme con «ésta». Y di-
ciendo esto se acerca a su dama con el propó-
sito de besarla, y Olga le rechaza. Ahora va
comprendiendo todo. Ella ama al «otro». Fu-
rioso se lanza contra Paul, con ánimo de es-
trangularle. Ella se interpone entre ambos.
Después, George arroja a los dos de la casa.
Allí, detrás de la puerta, suelta una carcajada,
mezcla de dolor y alegría, que corona el triunfo
de su arte personalísimo. Bancroft ha termina-
do su película y ahora se va alejando del lienzo
poco a poco, dejando tras de sí una estela de
simpatía, que le salva siempre.

Historia de la carcajada

El circo y el teatro fueron, sin duda alguna,
los precedentes próximos, no sólo de los pri-
meros films cómicos de «dos partes», sino de
los de largo metraje que vinieron después.
Toda la historia de ese ciclo de films que va

mente, trabajaban sobre un camino muy tri-
un zafarrancho de cualquier calibre. Actual-
abrir los brazos con gesto de resignación ante
damente ante cualquier contratiempo, o de
paz de hacer algo más que llorar desespe-
Stan Laurel, independiente, hubiera sido ca-

films de dos rollos.
ya se dijo cuando aparecieron sus primeros
porque Stan Laurel es mucho más actor. Esto
bo y la barquilla. Hardy lleva las de perder,
el caso de Stan Laurel y Oliver Hardy. El glo-
te una superioridad interpretativa. Y este es
al actuar con el otro le concede inevitablemen-
les suele acusar una mayor personalidad, que
razón de que siempre uno de sus componen-
las cómicas» en la pantalla, por la sencilla
Nunca hemos sido partidarios de las «pare-

cómo hacernos reír.
alguna, se le acabaron los trucos y ya no sabe
día ya no le volvemos a ver, porque, sin duda
ta a renovarlos todo lo que puede, y un buen
sobre todo... «gags». En cada film, el se limi-
amor, carreras, persecuciones, acrobacias y,
mas cosas que en todas las películas cómicas:
mo americano. En sus películas hay las mis-
pantalla es el triunfo del truco. Y del optimis-
les. «El» era Harold Lloyd, y su paso por la

llado en situaciones y trucos, sin esperanza
posible de renovación.

La renovación nos llegó un buen día con
los hermanos Marx, esos tres payasos genia-
les, que cuando aparecieron fueron tildados de
locos por las personas «sensatas». Zeppo, Har-
po y Groucho están siempre dispuestos a in-
terpretar un argumento disparatado, bajo las
órdenes de Sam Wood, un buen director ame-
ricano. Ellos harán siempre lo que «no hay
que hacer», y se reirán con muy buen estilo
de la medicina, del amor, de las buenas ma-
neras... y de muchas cosas que ya van dejan-
do de ser serias. Esto parece fácil, pero no
lo es.

Claro es que un diálogo chispeante y unos
actores como los hermanos Marx, salvarán
siempre todos los obstáculos, por muy com-
plicados que éstos sean. El secreto de su
gracia es ése: reírse de todo para hacernos
reír a nosotros los jóvenes, más cerca de
ellos materialmente que toda esa sociedad de-
cadente encargada de velar estúpidos pre-
juicios.

Y aquí termina la historia de la carcajada,
que sólo se ve turbada de vez en cuando por
la proyección de algún film de esos llamados

La publicidad cinematográfica nos dijo a su tiempo que las gafas de «Fl» no tenían crista-

geda. todo el partido posible. Esa fue su gran tra-
—exceptuando Frank Caprano—supieron sacar
fue un cómico genial, a quien sus directores
pre triunfante sobre su rival. Harry Langdon
do, y, después de muchas peripetias, sale siem-
tallas por las más bellas muchachas del mun-
un poco de valor, el libra las más grandes ba-
cunda el amor. Con este bagaje a cuestas y
sos y una timidez exagerada cuando le cir-
un sombrero pequeño, unos gestos embarazo-
en las mejillas. Para su uso particular tiene
ribetes de colegial, y un rubor casi femenino
Harry Langdon es un joven pusilánime con
y yo», tomando una linda terna por esposa?)

?Recordáis cómo se ríe del amor en «Mi vaca
toma en los momentos de mayor angustia.
reír, sino las reacciones, a veces felices, que
de fracasado ante el amor, lo que nos hace
no es sólo su estoicismo abrumador ni su aire
del cual no sale más que por casualidad. Y
moverse dentro de un círculo de dificultades,
publicidad inofensivo. Su gracia consiste en
nuestro advertir que se trata de un truco de
terremoto barrió su pueblo natal. No es me-

de miedo, que, por paradoja, resultan a veces
mucho más divertidos que los auténticos films
de risa.

Gansos ínfimos

Escribíamos hace algunos años que el cine-
ma cómico, aparte de sus estrellas más signi-
ficativas, Charlot, Harry Langdon, Pamplinas
y Harold, tenía también sus representantes de
menor cuantía, cuya gracia de buena ley, si
bien de inferior categoría, les hacía desde lue-
go acreedores a ese remoquete de «gansos ín-
fimos» que en aquella época les asignamos.

Quizá, actualmente, éstos hayan aumentado
de modo considerable, y no es difícil ver cómo
cada empresa editora tiene a su servicio dos
o tres de estos gansos «de bolsillo», que hacen
las delicias del público con sus ocurrencias.
Nuestro homenaje a ellos, como críticos cine-
matográficos, no puede ser más que un capí-
tulo breve, sin trascendencia. Como su gracia.

Tres buenos días, en nuestra obligada visita
a los cinematógrafos, reímos de buena gana
con los «buenos golpes» y las situaciones hila-
rantes a que ellos daban lugar, dentro de un

Después de el surge Buster Keaton, un hom-
bre atolondrado, con una cara muy seria y po-
cas garas de broma. Y todo porque en su bio-
grafía para uso de incautos, se afirma muy se-
riamente que el día en que nació, un horrible

público a quien tanto hizo reír!
tar la amargura del olvido, por parte de aquel
more, de París. ¡Y todo por no poder sopor-
mujer, en un cuarto de baño del hotel Bathi-
envenenándose y abriéndose las veces con su
termina sus días de mala manera, en 1925,
ría de un francés elegante y distinguido, que
relación alguna con lo serio. Esta es la histo-
das, son siempre cómicas, y en ellas no hay
«Domador por amor», aun las más apura-
films «Petit café», «Peor que una suegra»,
con el por contagio. Las situaciones de sus
característico. Max se ríe y nosotros reímos
cunstanacias le obliguen a perder su aplomo
mente excepcionales, es decir, cuando las cir-
dan venirle, más que en los casos verdadera-
compostura arte las «tartas y tortas» que pue-
—bigote, bastón y botines—que no pierde su
galtería es Max Linder, un elegante de 1905
Cronológicamente, el primer tipo de esta
cajada.

so, para poder hilar la historia de la car-

tan, se dan la mano en todas las produccio-
nes; así, en «El lobo de Wall-Street», lo mis-
mo le da un beso a su dama «con cierta finu-
ra» que se toca los pies encima de la me-
sa de su despacho, ante las personas más dis-
tinguidas y refinadas...

El defensor de las mujeres. Cuando va con
su «novia» por la calle no permite que «otro»
la mire descaradamente. Eso sería demasiado.
El no deja nunca de dar su «merecido» al au-
daz galanteador. Una vez, en «El lobo de Wall-
Street», Paul Lukas, el célebre actor, fué el
«audaz» encargado de quitarle la vida (Ol-
ga Baclanova). Bancroft no se daba cuenta de
ello. Un día, después de la Bolsa, marcha a
su casa. Allí, una oportuna intervención de la
criada de servicio le pone al corriente de todo.
Paul le había dicho hacía pocos momentos que
iba a ver a «su novia»; pero él estaba muy le-
jos de imaginarse que era la suya. Pálido, des-
encajado, sube a la habitación. Su frente se
surca de arrugas, los puños, apretados, ir-
dicen claramente la venganza. Sus ojos emanan
chispazos de odio. En un último y supremo es-
fuerzo abre la puerta del cuarto. No ve a na-
die. Pasa a otro compartimento, y allí encuen-
tra a los dos tórtolos, que «disimulan» su amor

¿Cuál le parece a usted más fotogénica y que reúne mejores dotes de interpretación?



Núm. 17.
Luis Cardona Ferrer.—Hijar.



Núm. 18.
Paquita Pastor.—Madrid.



Núm. 19.
Julita Campos Reyes.—Badajoz.



Núm. 20.
Mauro F. de Córdoba.—Madrid.

HACEN FALTA UNA DAMA Y UN GALÁN

para una película de corto metraje

SENSACIONAL CONCURSO DE FOTOGENIA

ENTRE LOS LECTORES DE TAJO

**3.000 ptas. en premios y
dos papeles de protagonista**



Núm. 21.
Alicia Torres.—Sevilla.



Núm. 22.
Lolita Moratinas.—Valladolid.



Núm. 23.
Josefina del Val.—Burgos.



Núm. 24.
Luis Punzon.—Madrid.

Lea usted las bases de este Concurso, que puede interesarle

Primera.—La Revista Tajo, de Madrid, ha organizado un interesantísimo Concurso de *fotogenia o interpretación* entre sus lectores, con el fin de contribuir al descubrimiento de dos figuras, UNA DAMA y UN GALÁN, para actuar como protagonistas en una PELÍCULA DE CORTO METRAJE.

Segunda.—Podrán concurrir a nuestro Concurso:

- Cuantos forman parte en los elencos de figuración de todas las Productoras de España.
- Todos aquellos que, sin disfrutar de tal requisito, anhelan su entrada en el Cinema.

Tercera.—Es condición indispensable para optar al derecho de premio el que, desde el comienzo al cierre del Concurso, no hayan tenido cometidos de Primer Plano en ninguna película nacional o extranjera.

Cuarta.—A partir del número 177 de nuestra Revista hemos comenzado a publicar, por riguroso orden de entrada en esta Redacción, cuantas fotografías nos son remitidas a Libertad, núm. 16, con destino al Concurso.

Todas las fotos deberán ser acompañadas del nombre, apellidos y domicilio de los interesados.

Al mismo tiempo, aparece en nuestro periódico un cupón-concurso, para que nuestros lectores emitan su opinión sobre el galán o la dama que, a su juicio, merezcan ser premiados.

Quinta.—Encabeza la publicación de fotografías la siguiente pregunta, que servirá de norma a los votantes: ¿CUAL LE PARECE A USTED MAS FOTOGÉNICA Y QUE REUNE MEJORES DOTES DE INTERPRETACION?

Sexta.—A partir de la publicación de estas BASES se reciben y seleccionan en nuestra Redacción tanto las fotografías como los votos que cada foto va obteniendo.

Séptima.—Semanalmente se publicará un cupón-concurso para que los lectores emitan su opinión sobre las fotografías publicadas.

Estos cupones, numerados, sólo tendrán validez durante la semana siguiente a su publicación en nuestro Semanario, perdiendo derecho al cómputo de votos cuantos se reciban de números atrasados.

Octava.—La Dirección de la Revista Tajo establece, como resultado de este Concurso, estos importantes galardones:

- LOS PREMIOS EN EFECTIVO DE PESETAS MIL QUINIENTAS, RESPECTIVAMENTE.
- DOS PAPELES DE PRIMERA FIGURA EN UNA PELÍCULA CORTA, A REALIZAR EN UNO DE LOS MAS PRESTIGIOSOS ESTUDIOS DE MADRID, premios que serán concedidos a la extra o extra que haya merecido a su favor mayor número de votos.

Novena.—El resultado del escrutinio será secreto y se dará a conocer al público en un magnífico festival de arte, a celebrar en una de las salas de espectáculos de Madrid.

Décima.—Para que el público pueda seguir paso a paso las incidencias del Concurso, iremos publicando, periódicamente, el número de votos que vaya obteniendo cada concursante.

**CUPON
CONCURSO
IV - XII - XLIII**

D.
con domicilio en
Vota por la foto n.º



REAL SOCIEDAD de SAN SEBASTIAN 1943-1944

